



Título del trabajo de grado

VIVIR ¿UNA CUESTIÓN DE SENTIDO?

Nombres y apellidos completos del autor o autores

Angie Paola Beltrán Sáenz

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Psicología

Febrero 2022-1

VIVIR ¿UNA CUESTIÓN DE SENTIDO?

Nombres y apellidos completos del autor o autores

Angie Paola Beltrán Sáenz

Monografía presentada como requisito para optar al título de Psicólogo

Asesor

Héctor Mauricio Arroyave García

Psicólogo, Magister en investigación psicoanalítica

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Psicología

Febrero 2022-1

Dedico este trabajo principalmente a Dios porque en mis fuerzas no hubiera podido terminar este proceso tan importante.

A mi familia, porque hoy he logrado llegar hasta aquí y cumplir mi sueño más anhelado gracias a su apoyo, su amor incondicional, trabajo y sacrificio en estos 5 años. Este título también es de ustedes.

Esto también va dedicado a mi padre, espero que desde el cielo puedas celebrar que tu pequeña niña lo logró.

Por último, quiero hacer una dedicatoria especial a mis futuros colegas; Estudiante: hoy enfrentarás exámenes y defenderás una calificación; muchas cosas cambiarán, pero lo que no debe cambiar es tu pasión por defender la Salud mental.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por darme la fortaleza para continuar aún en los momentos difíciles, por ser mi guía en este proceso de formación profesional.

A mi familia, por su apoyo incondicional, por promover mis sueños desde el inicio y confiar en mí, por los consejos, valores y principios que me permitieron llegar hasta aquí.

Quiero expresar un profundo agradecimiento a los docentes Verónica Saldarriaga y Héctor Arroyave, quienes hicieron posible la construcción de este proyecto, por haber compartido sus conocimientos y guiarme con paciencia y rectitud como docentes. De igual manera, mis agradecimientos también a las participantes por su valioso aporte en esta investigación.

De igual manera, mis agradecimientos para todas esas personas que se cruzaron en este campo de estudio, quienes durante años apoyaron mi pasión, a los que en ocasiones me brindaron su hogar para quedarme y me sostuvieron cuando quise rendirme. Me llevo un gran significado de la palabra amistad.

Agradezco a Uniminuto, “la Blue House” que me enseñó cosas que nada tienen que ver con lo académico. Gracias por enseñarme que no puedo ser la mejor en todo, que no siempre debo tener claro lo que soy, que participar de los eventos de bienestar, te puede ayudar a salir de la depresión, y lo más importante, me enseñó que los sueños si se cumplen.

“La vida puede hacerse significativa (1) mediante lo que damos al mundo en términos de creación nuestra; (2) mediante lo que tomamos del mundo en cuanto experiencia propia; y (3) por el planteamiento que adoptamos para con el mundo, es decir, por la actitud que adoptamos frente al sufrimiento”

Víktor Frankl.

Contenido

Resumen.....	8
Introducción	10
Planteamiento del problema.....	15
Antecedentes de investigación	20
Justificación	28
Marco teórico	34
Sentido de la vida	34
Libertad de voluntad	39
Voluntad de sentido	41
Sentido de vida	42
Intento de suicidio	46
Objetivos	50
Objetivo general	50
Objetivos específicos.....	50
Metodología	51
Postura epistemológica.....	51
Estrategia metodológica	51
Enfoque.....	51
Diseño metodológico	52

Instrumento de recolección de información	52
Participantes	53
Técnicas de recolección de la información	54
Procedimiento y análisis de la información	55
Consideraciones éticas	57
Resultados y discusión.....	60
Resultados	63
Actitud ante la muerte.....	63
Percepción de sentido	68
Sentido de vida	71
Discusión.....	77
Conclusiones.....	80
Referencias.....	83

Resumen

El presente trabajo de grado abarca algunos aspectos que se presentan ante la problemática del suicidio e intento suicida, que en otras también es un tema de suma relevancia ante el cual se debe hacer algo al respecto en la medida que se buscan diferentes factores a considerar desde una mirada antropológica y la psicología humanista.

Diferentes proyectos han abarcado las causas y variables relacionadas con el suicidio, pero este trabajo se centra principalmente en el sentido que se le otorga a la vida después de un intento de suicidio, ya que esto permite comprender de manera más detallada cada una de las categorías a estudiar y cómo se relacionan. Para ello se realizaron una serie de entrevistas donde se logra comprender la percepción del sentido de vida partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de Medellín, después de un intento de suicidio. El diseño metodológico de este proyecto es de tipo cualitativo con un enfoque de tipo fenomenológico-hermenéutico y desde la perspectiva teórica de Viktor Frankl. El acercamiento con las jóvenes a investigar fue de manera particular, donde se utilizó como técnica, la entrevista semiestructurada. Una de las conclusiones más relevantes es que la percepción del sentido de vida varía según la experiencia que se tiene después del intento de suicidio, lo que define también el compromiso consigo mismo, la actitud ante la muerte y la percepción del sentido.

Palabras clave: Sentido de vida, suicidio, intento de suicidio, actitud ante la muerte, logoterapia.

Abstract

The present degree work covers some aspects that are presented to the problem of suicide and suicide attempt, which in others is also a topic of great relevance before which something must be done about it to the extent that different factors are sought to be considered from an anthropological perspective and humanistic psychology.

Different projects have covered the causes and variables related to suicide, but this work focuses mainly on the meaning given to life after a suicide attempt, since this allows to understand in more detail each of the categories to be studied and how they are related. To this end, a series of interviews were conducted where it is possible to understand the perception of the meaning of life from the experience of 3 young people between the ages of 24 and 30 in the city of Medellín, after a suicide attempt. The methodological design of this project is qualitative with a phenomenological-hermeneutic approach and from the theoretical perspective of Viktor Frankl. The approach with the young women to investigate was in a particular way, where the semi-structured interview was used as a technique. One of the most relevant conclusions is that the perception of the meaning of life varies according to the experience one has after the suicide attempt, which also defines the commitment to oneself, the attitude to death and the perception of meaning.

Keywords: Sense of life, suicide, suicide attempt, attitude to death, logotherapy.

Introducción

Dentro de la existencia del ser humano, llegan a surgir diversas problemáticas que trascienden las esferas sociales y personales del individuo, es por eso que, la presente investigación surge a partir del interés por comprender la percepción del sentido de vida a través de las problemáticas que se presentan con relación al suicidio, donde las diferentes circunstancias que se viven a diario, se convierten en un limitante para encontrar ese sentido y terminan llevando a una persona a pensar que suicidarse es el único recurso o el último.

Se realizó una lectura desde un enfoque humanista acerca del sentido de vida a partir de la experiencia de 3 mujeres entre los 24 y 30 años, que tuvieron un intento de suicidio, con el fin de alcanzar una visión más completa de esas situaciones que las llevaron a perderle el sentido a su vida y considerar el suicidio como una opción; comprendiendo también, desde dónde ubican su propia existencia después de ese suceso y cómo la experiencia las lleva a integrar nuevamente un sentido a su vida.

Teniendo en cuenta lo anterior, se situó en primer lugar la problemática del suicidio y su definición dentro de un contexto que permitiera abordar las diferentes categorías del trabajo. Por ende, también es importante conocer y comprender el sentido de vida a partir de un conjunto de características que expone la logoterapia de Víktor Frankl.

El suicidio es un acto que surge con la idea de que la vida ya es insoportable, la muerte se convierte en la única vía de escape, ya sea por un dolor físico o emocional, una enfermedad terminal, por problemas económicos, pérdidas afectivas u otras situaciones como la soledad o la humillación. (Chesney & Goodwin 2014, Citado por Echeburúa, 2015, p.120)

En el comportamiento suicida se manifiesta una insatisfacción por la manera de vivir, no se encuentra un sentido a lo que se hace, hay representaciones mentales y pensamientos acerca de terminar con la propia vida sin que haya un método específico para hacerlo. La persona puede saber que quiere acabar con su vida, pero no tiene claro cómo, cuándo ni dónde.

Así pues, este trabajo sitúa el intento de suicidio como aquel acto que le otorga un nuevo significado de vida a la persona que lo intentó, ya que es una situación que afecta todas sus áreas, exigiendo una postura diferente frente a la vida, es por eso que la pregunta ¿Cómo cambia tu vida después de lo sucedido?, se formula con el fin de conocer cómo ese sentido de vida se transforma a partir de esa experiencia. Esta investigación a medida que busca una comprensión entre el intento de suicidio y la percepción de sentido de vida, también da una respuesta a partir de esa vivencia.

Partiendo de esto, se toma también el concepto de sentido de vida desde una perspectiva humanista y se aplica una entrevista semiestructurada, la cual permite evaluar y comprender la percepción que tienen estas jóvenes acerca del sentido de vida, desde los aspectos que la complementan: actitud, percepción y sentido.

Víktor Frankl (1994), psiquiatra y neurólogo, desarrolló el constructo «sentido de la vida» como núcleo de la teoría motivacional de la logoterapia, en donde refiere que “experimentar que la vida propia tiene sentido es la fuerza motivacional fundamental del ser humano y condición de la autorrealización personal” (Citado por García, et al. 2009, p. 448).

Frankl, hace referencia por medio de la logoterapia a esa búsqueda constante del ser humano para darle sentido a su existencia, y esto debe convertirse en la motivación principal para seguir viviendo y, asumir así, las diferentes obligaciones y situaciones difíciles que se atraviesan en el camino, ya que cuenta con los recursos internos (aceptación del cambio, amor,

autocontrol, autoestima, esperanza, espiritualidad) para hacerlo, además de la capacidad que tiene para descargar las angustias y el agotamiento de la vida.

Más allá de las cifras que representa el porcentaje de personas que intentan suicidarse o que llegan a consumarlo, más allá de esa búsqueda constante de sentido y todas las fórmulas que hablan de cómo alcanzar la plenitud, el objetivo de este trabajo es poder comprender desde la experiencia de estas 3 jóvenes, cómo se percibe ese sentido de vida y qué es lo que las lleva a tomar la decisión de asumir que la vida pesa tanto como para querer acabar con ella.

Es interesante, poder llegar a preguntarse acerca de cómo se asume el constructo “sentido de vida” dentro de unos parámetros que cada persona mide de acuerdo a ciertas experiencias vividas, o como lo explica Frankl (1991) en su libro *El hombre en busca del sentido* “este sentido es único y específico en cuanto es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo; únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido”. (p. 100).

Las razones que le dan sentido a la vida de una persona, pueden aparecer a muy temprana edad y conservarse hasta la muerte, como habrá otras que se modificarán en alguna etapa dependiendo de los acontecimientos que se presentan. Por lo tanto, en el caso de una persona que intentó suicidarse porque no encontró ese algo que la motivará a vivir, cambió la orientación con un acontecimiento que interpretó con tanta fuerza, que su sentido de vida cobró una dirección diferente. Frankl (1962) lo define como:

voluntad de sentido, la experiencia única de cada sujeto en la que puede elegir cómo interpretar aquello que sucede en su vida, y en la que no hay un sentido general para todos, sino que cada uno ha de buscarlo por sí mismo. (citado por Gaviria, 2020, p.206)

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede deducir que el sentido de vida se transforma a partir del contexto, experiencias particulares, motivacionales, personales y aprendizajes adquiridos.

Este estudio dentro de los intereses extra-teóricos, plantea la necesidad de este tipo de investigaciones a partir del conocimiento, la experiencia y el acercamiento directo con las jóvenes a entrevistar, que llevan a la pregunta constante de cuál el sentido que le otorgan a la vida a partir del intento de suicidio.

A continuación, el presente trabajo de investigación se divide en 6 capítulos. En el primero se redacta el planteamiento del problema, el cual incluye la descripción de la problemática y los antecedentes teóricos que se investigaron. El segundo capítulo, contiene la justificación e importancia de abordar esta problemática. El tercer capítulo titulado marco teórico, se divide en las bases teóricas que sustentan esta investigación y el marco conceptual. En el cuarto capítulo, se encuentra el objetivo general, los específicos y la pregunta de investigación. En quinto capítulo, se incluye la postura epistemológica, la estrategia metodológica, la población, las técnicas que se utilizaron para la recolección de la información, el procedimiento y análisis, y, por último, las consideraciones éticas. En el capítulo sexto, se incluye la presentación de los resultados, confrontación de hipótesis y discusión. Finalmente, se incluyen las conclusiones y recomendaciones.

Después de dar por terminado el trabajo de investigación, se anexan las respectivas fuentes bibliográficas que se utilizaron. Teniendo en cuenta que se consultó una gran variedad de libros para la sustentación de las bases teóricas, así como también, se tuvieron en cuenta artículos y algunas tesis para diseñar los antecedentes del estudio. Se encuentra una cantidad considerable de citas sobre Víktor Frankl, debido a la postura teórica del presente trabajo.

Dentro de los hallazgos encontrados, se evidenció que estar cerca de la muerte, de alguna manera es la forma en como se replantea la vida, ya sea por medio de la trascendencia en la percepción de la vida y de la muerte o por lo que se puede aportar al mundo en relación con esos valores creativos que Frankl define en términos de creación, es decir, hacer algo para el mundo desde las capacidades propias, con el objetivo de mejorar su existencia.

Se espera que esta investigación pueda contribuir en la ampliación de los diferentes estudios acerca del sentido de vida y la problemática del suicidio ya que no se encuentran muchos estudios que tengan presente la relación entre estas dos variables.

Planteamiento del problema

Para la Organización Mundial de la Salud, el suicidio es una problemática de salud pública, que involucra también el ámbito político y cultural en los diferentes países, por lo que se considera un fenómeno de orden global. Este problema se ha convertido en una de las principales causas de muerte en los jóvenes.

Según Forenses (2018), en Colombia al igual que en otros países del mundo, los hombres tienen una tasa de mortalidad más alta que las mujeres, representando el 81.49% de las defunciones por suicidio. Sin embargo, la amplitud de este indicador varía dependiendo de la edad, ya que en los menores de 17 años es mínima, pero se amplía de manera significativa en los mayores de 60 años, especialmente en los grupos de 75 a 79 años con un porcentaje de 12.75% y en los adultos de 80 años en adelante con un 17.33% de casos registrados.

Las estadísticas muestran una tasa media de mortalidad en la población juvenil, lo que lleva a la organización mundial de la salud a reconocer la importancia de estudiar este fenómeno haciendo énfasis principalmente en el suicidio como:

Un problema de salud que afecta sobre todo a los jóvenes, puesto que alrededor de un millón de ellos fallecen al año por este motivo. Las cifras son en mayor magnitud si se tiene en cuenta que por cada suicidio consumado existen alrededor de 20 intentos (De la Torre, 2013, p.3).

Dentro del espectro del comportamiento suicida, se encuentra el intento de suicidio el cual también es llamado “parasuicidio, tentativa de suicidio, intento de Autoeliminación (IAE) o autolesión intencionada (*deliberate self harm*), se ha definido como aquel acto sin resultado de muerte en el que un individuo, de forma deliberada, se hace daño a sí mismo” (Pérez, 1999, p. 197-198).

Cuando se habla de intento de suicidio, se hace referencia a una manifestación que se da de manera más frecuente donde no se encuentran los motivos para vivir o la vida carece de sentido; por eso, se relaciona la idea suicida con las “cogniciones que pueden variar desde pensamientos fugaces de que la vida no vale la pena vivirla, hasta imágenes autodestructivas persistentes y recurrentes. Los pensamientos suicidas preceden a los actos suicidas y muchos suicidios consumados están precedidos de intentos previos” (Mardomingo, citado por Venceslá & Moriana, 2002, p.50).

Ese intento se entiende como un escape o solución definitiva a un problema o situación en específico, un factor que desencadena en el suicidio, despidiéndose así, de la vida y de todo lo que implica vivir.

La revisión de antecedentes permite dar cuenta de que el suicidio es un asunto de la actualidad; hay investigaciones que hablan de las razones que tiene una persona para intentar suicidarse, cifras claras que sustentan el suicidio como un problema vigente que necesita ser abordado en profundidad. Sus causales han sido estudiadas en relación al estado emocional, trastornos psiquiátricos, estilos de vida, factores biológicos y sociales, teniendo en cuenta el impacto psicológico que representa no solo para la persona que comete el acto, sino también para la familia. Es un llamado a implementar también, investigaciones que involucren la estructura fundamental del ser humano, donde preguntas acerca del sentido de sí mismo, de la vida, el mundo y el futuro, sean respuestas que lleven al cómo seguir viviendo.

Teniendo una línea filosófica como base, en primera instancia se muestra que históricamente el ser humano se ha cuestionado sobre el sentido de la vida y el conflicto interno que se genera en el individuo cuando no logra darle un significado a esas vivencias, propósitos y

metas que tiene en mente. Todas esas incógnitas pueden llevarlo a la idea de que no hay más salida a esa sensación de indefinición y termina viendo en el suicidio una salida efectiva.

El sentido de vida para Frankl es particular, ya que no hay un significado universal de este. Bazzi y Fizzotti (1989), mencionan que lo anterior se presenta porque cada persona es diferente y tiene un sentido de vida distinto. (citados por Hernández et al., 2016, p.789). La única obligación que tiene el hombre es con su propia existencia y con las decisiones que toma con respecto a esta.

Darle un significado a la vida es experimentar la situación vivida, para así darle una opción viable y tener una actitud diferente en donde se toma la decisión de colocarse en modo solución, abandonando así la queja. Aunque hay situaciones más difíciles que otras, el objetivo es poder obtener un equilibrio para no llegar al punto de tomar una decisión definitiva como la de suicidarse; es una forma de darle una configuración distinta a la existencia. No se pueden cambiar los sucesos que hacen parte del pasado, pero sí se puede cambiar el sentido que se le da a esas experiencias vividas.

El preguntarse acerca de la vida y del significado que se le otorga, necesita de nuevas perspectivas teóricas que permitan comprender cuáles son las razones para darle sentido a la vida misma.

La sociedad global condena a las personas a vivir una vida llena de presiones que promueven la enajenación, el individualismo y la competencia. Este estilo de vida genera el fenómeno conocido como dislocación social, a través de este proceso la gente se adapta a las condiciones buscando crear distractores emocionales que mitiguen un poco el malestar y falta de sentido de vida. (Díaz, 2017, p.68)

Dentro de esa búsqueda de sentido de vida, también se habla del significado que se le ha otorgado a la muerte, para poder conducir al sujeto a un proceso de revisión de esas ideas previas e incorporar otros significados que antes no había imaginado.

Muchas personas que llevan a cabo una conducta suicida no quieren morir (de hecho, son muchas más las tentativas suicidas que los suicidios consumados), lo único que quieren es dejar de sufrir y por eso pueden estar contentos de no haber muerto una vez que el sufrimiento se ha controlado. (Spirito & Donaldson, 1998, citado por Echeburúa, 2015, p. 118)

La conciencia de muerte le da significado a la vida misma desde el momento en que se tiene presente el tiempo y el hecho de que no se estará vivo por siempre. Sin embargo, el sufrimiento, la pérdida de control, el temor a no poder cumplir con las metas propuestas y la pérdida de sentido, llevan a la persona a desprenderse de la vida, tratando de ponerle fin por sus propios medios. “Con frecuencia el suicida está en una posición ambivalente, desea morir si su vida continúa de la misma manera y desea vivir si se produjeran pequeños cambios en ella” (Ministerio de sanidad, política social e igualdad, 2010).

El sentido de vida es todo aquello que da satisfacción y que motiva, claramente no es lo mismo para todos, es decir, el objetivo es el mismo, pero los medios son diferentes; “cualquier persona puede tener metas que le den algún tipo de justificación a su existencia, y por lo tanto funcionan como asideros existenciales” (Sánchez, 2005, p.9).

A partir de la conceptualización teórica del suicidio y del sentido de vida, se generan una serie de preguntas acerca del significado que se le otorga a la vida y por qué el intento reiterativo de ponerle fin a la misma. La insatisfacción, las metas no cumplidas y la frustración porque nada marcha según el “plan”, son algunas de las manifestaciones que viven 3 mujeres que han

intentado suicidarse en varias ocasiones con la intención de darle una salida definitiva a las diferentes situaciones que enfrentan. Querer hallar respuestas, buscar algo que vaya más allá de sí mismas, encontrar un significado o una causa para vivir, cuestiona la razón de existir en estas mujeres.

Con la información analizada, se pretende comprender la actitud que tienen ante la muerte, la percepción sobre sí mismas y la experiencia vivida a partir del intento de suicidio, sin llegar a la victimización y dando respuesta a la pregunta de investigación; aportando también a la búsqueda de sentido en medio del sufrimiento como pieza clave de la existencia.

Cabe resaltar que para dar cumplimiento a las consideraciones legales de dicha investigación y con el fin de preservar la identidad de las participantes, se utilizan códigos alfanuméricos para sustituir los nombres reales. Las entrevistadas se identifican de la siguiente manera P1, P2 y P3.

La pregunta de esta investigación surge a raíz de las incógnitas con respecto a la vida, esa búsqueda constante de sentido y la relación que hay con el suicidio; de manera que es necesario desarrollar categorías en relación al sentido de vida y el intento de suicidio. De allí que sea pertinente para esta investigación la siguiente pregunta

¿Cuál es la percepción de sentido de vida a partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de Medellín, después de un intento de suicidio?

Antecedentes de investigación

En el siguiente trabajo se investigaron diferentes artículos cualitativos sobre el suicidio, el intento de suicidio y el sentido de vida, artículos que pudieran dar cuenta de la creciente ola que ha tenido el fenómeno del suicidio y cómo el significado de la vida influye a la hora de tomar la decisión de ponerle fin a esta. A continuación, se muestra lo que se investigó, cómo lo hicieron y cuáles fueron los resultados de cada investigación. Para este rastreo de artículos, se utilizaron diferentes bases de datos como Dialnet, Ebsco, Scielo, etc. Al consultar las investigaciones sobre intento de suicidio, se relacionaron algunas que sirvieron de apoyo para la presente investigación.

En primer lugar, en Tabasco México se realizó una investigación que buscaba dar cuenta de los avances sobre el intento de suicidio en jóvenes y sus significados. La entrevista fue el instrumento utilizado para profundizar más sobre este tema, escogiendo a seis jóvenes que aceptaron compartir su experiencia en el intento de abandonar la vida. Compartiendo sus puntos de vista y vivencias personales. Dentro de los resultados se encontró la necesidad de construir una mirada que diera cuenta del significado de la muerte, del sentido de vida y de la forma en cómo vivían tanto hombres como mujeres con conductas suicidas. (Martínez & Guinsberg 2009).

Como segundo antecedente, un estudio realizado en 2013 por la universidad pedagógica experimental de Venezuela, buscaba mediar la construcción de significados en torno al concepto de vida o ser vivo en términos de su complejidad en los estudiantes que cursaban la maestría en educación, mención y enseñanza de la biología en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Para extraer los resultados, utilizaron la observación participante y no participante (aplicación de dos cuestionarios) en 10 informantes claves seleccionados “a posteriori”. Dentro de los resultados, la mencionada investigación permitió dar cuenta de la

variedad de significados previos acerca del concepto que se estaba estudiando, también se evidenció la utilización de estrategias que involucraron la exteriorización de las representaciones mentales mediante recurso heurísticos y modelos analógicos, y por último, la elaboración de significados propios mediados a través de un modelo didáctico integrador incidió en un enriquecimiento y/o reestructuración del concepto de ser vivo. (Arana, 2013)

En un tercer momento, (Guevara, 2007) en una investigación que se realizó en la escuela de sociología de la universidad de Costa Rica, plantea y conceptualiza una serie de elementos micro-sociales que profundizan y conllevan al intento de suicidio en los adolescentes. Identificando las acciones que afectan y orientan a los adolescentes suicidas en su vida cotidiana. Para poder conseguir más información sobre esto, se realizó una entrevista a cuatro adolescentes que habían presentado intento de suicidio y se encontraban en tratamiento, Se evidenció que este es un proceso en el cual influye de gran manera el ámbito familiar ya que de allí parten estructuras elementales en los jóvenes, como la seguridad y esperanza, puesto que le dan sentido a la vida familiar. Otros fenómenos que encontraron fueron los medios de comunicación, el orden económico y el consumo; elementos a tener en cuenta en esta investigación.

En otro contexto, un estudio realizado en Tarragona España, “El estigma del suicidio vivencias de pacientes y familiares con intentos de autolisis”, se basó en describir y analizar las percepciones subjetivas y las experiencias vividas de las personas con uno o varios intentos de suicidio y sus familiares. En esta investigación se basaron en una perspectiva socio-antropológica, por medio de unas entrevistas a profundidad realizadas a 4 pacientes con intentos de suicidio diagnosticados con depresión mayor y 6 familiares. Como resultado, se obtuvo que el intento de suicidio conlleva la aceptación de la enfermedad depresiva tanto por parte del paciente como del familiar, produciéndose un cambio en la imagen personal, familiar y social, este

cambio de identidad genera aspectos estigmatizadores. Concluyendo que los profesionales de enfermería deben desmitificar conceptos y orientar a la familia para la recuperación de la persona con intentos de suicidio. (Ferré, et al. 2011)

Un quinto antecedente muestra que, en Cuba, (Arias, et al. 2009), realizaron una intervención educativa durante el 2005 en 30 de 225 adolescentes y adultos jóvenes con riesgo de conducta suicida, quienes pertenecían a 7 consultorios médicos del Policlínico Docente Rafael Pantoja Ruiz del municipio de Palma Soriano, con la intención de evaluar sus conocimientos sobre esa forma de atentar contra su vida. Se utilizó el porcentaje como medida de resumen de la información obtenida a través de un cuestionario empleado antes y después de la intervención, así como también se aplicó la prueba de Mc Nemar con un nivel de significación de 95 %. Los resultados de las acciones educativas para modificar esa actitud fueron muy favorables, al ser considerados como altamente significativos. Se encontraron nuevas formas para enfrentar la vida, se modificó el criterio sobre conducta suicida y se desarrollaron habilidades para afrontar los conflictos intrafamiliares, la violencia familiar, la depresión y la baja autoestima.

Ahora bien, en la ciudad de Popayán Colombia, se realizó un trabajo descriptivo en el cual se analizaron las historias clínicas de los pacientes que ingresaron al hospital Susana López de Valencia, Popayán, con diagnóstico de intento suicida durante el año 2005, esto con el objetivo de determinar los factores de riesgo asociados al intento suicida. Trabajaron con 158 casos analizándose variables sociodemográficas, datos relacionados con el intento, evolución, seguimiento y calidad de la atención. Dentro de los resultados se encontró que las variables asociadas con peor pronóstico para intento suicida fueron: ideación suicida persistente luego de la atención inicial y la existencia de previos intentos suicidas, estas dos variables representaron

un riesgo relativo de complicaciones entre 3 y 9 veces mayor. Llegaron a la conclusión de que debía realizarse un formato para consignar en este, de manera sistemática, las variables que determinaran incremento del riesgo suicida como ideas suicidas, premeditación del intento e intentos suicidas previos. (Cepeda, et al, 2009)

Continuando con este apartado, se toma como referencia a (Vigoya, et al, 2019), quienes realizaron una investigación descriptiva con el objetivo de analizar las características relacionadas con la conducta suicida de quienes fueron reportados por dicho evento en Tunja durante el periodo comprendido entre 2012 y 2017; a partir de 701 fichas de notificación de intento de suicidio del Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública (SIVIGILA); los resultados a partir del programa estadístico SPSS, versión 22, indican que el 51,5% se encontraban entre 16 y 25 años de edad, 53% de sexo femenino y 31% con ocupaciones agrícolas; en cuanto a características propias del intento de suicidio, se identifica mayor proporción por problemas de pareja (39,9%); el método más utilizado la intoxicación (62,4%) con al menos un diagnóstico de trastorno mental en el 37% de los casos registrados. Se concluye que los intentos de suicidio se presentaron en su mayoría en población joven, con cifras ligeramente superiores para el sexo femenino, predominio del área urbana y lugar del evento la vivienda, siendo las ocupaciones afines al campo las que presentaron mayor ocurrencia, corroborando la información obtenida a nivel nacional, con excepción al género.

Además, (González, et al, 2014) realizaron un estudio descriptivo en donde aplicaron un cuestionario de preguntas cerradas a una población de estudiantes de sexo masculino pertenecientes a 17 universidades de Colombia. Este estudio se orientó a indagar la relación entre intento e ideación suicida y valoración de la significación de diferentes aspectos de la vida universitaria. como el desempeño académico, condición de estudiante, como futuro profesional,

interacción con docentes y con compañeros en el aula e interacción con actividades institucionales. Los resultados indicaron que el único aspecto en el que hay una diferencia significativa entre los estudiantes que han tenido un intento de suicidio y quienes no lo han hecho es la valoración que unos y otros le otorgan a la significación de su desempeño académico. En este estudio la participación de los encuestados fue voluntaria. El instrumento se aplicó a 531 estudiantes, entre los 18 y 25 años, con un promedio de edad de 21.15 años. El análisis de los datos se hizo mediante programa Epi-info.

Adicionalmente, en la ciudad de Medellín, (Paniagua, et al, 2014) realizaron un estudio con el objetivo de determinar la asociación del riesgo de orientación suicida con variables sociodemográficas y los indicadores de salud mental: dominios de depresión, funcionamiento familiar, vulnerabilidad familiar y consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes escolarizados de la zona noroccidental de Medellín, 2010. Utilizaron una muestra aleatoria con 604 estudiantes, en donde se utilizó el Inventario de Orientación Suicida (ISO), el Inventario de Depresión en Niños y Adolescentes (CDI-LA); ¿Cómo es tu Familia?, la entrevista Diagnóstica Internacional Compuesta (CICI II) y el Apgar familiar. Se realizó un análisis factorial confirmatorio y una regresión logística. Como resultado se encontró que existe asociación del riesgo de orientación suicida en un adolescente escolarizado con los indicadores: acumulación de tensiones en la familia, escasa búsqueda de apoyo, mal funcionamiento familiar, vulnerabilidad en valores morales y la presencia de sintomatología depresiva.

La razón de un análisis exploratorio realizado en la ciudad de Medellín por (Torres, et al, 2013), fue analizar la correlación entre las tasas de intento de suicidio, suicidio y los índices de calidad de vida, en las comunas y corregimientos de la ciudad en el año 2011. Realizaron un análisis de fuentes secundarias correspondiente a las tasas de suicidio e intento de

suicidio en las comunas y corregimientos de Medellín y los indicadores de calidad de vida en el año 2011. Se llevó a cabo un análisis de correlación de las medidas agrupadas por comuna, con el fin de observar el comportamiento de la conducta suicida y su relación con las medidas de calidad de vida en la ciudad. Para el análisis de la información se utilizó el software estadístico SPSS versión 18. Dentro de los resultados, se encontró correlación estadísticamente significativa entre la tasa de intento de suicidio y el índice multidimensional de condiciones de vida ($p=0,017$), esta correlación fue negativa y moderada, mientras que no se encontró correlación estadísticamente significativa entre el suicidio consumado y los índices de calidad de vida.

Mientras tanto, un estudio llamado *predictores psicológicos del riesgo suicida en estudiantes universitarios*, realizado por (Gómez, et al, 2019) muestra los factores de riesgo y predictores psicológicos asociados a la conducta suicida en estudiantes universitarios en Manizales y Medellín (Colombia). Participaron 1408 estudiantes y se utilizaron las escalas de riesgo suicida de Plutchik, desesperanza y depresión de Beck e impulsividad de Barratt. Se encontró un factor de riesgo suicida del 23,2%. El análisis de regresión binaria muestra que la depresión (OR= 1,2), impulsividad (OR= 1,04), desesperanza (OR= 1,1), intento de suicidio (OR= 31,5), enfermedad mental e intento de suicidio en la familia (OR= 2,2; OR= 2,1) explican entre el 41% y el 62% de la varianza del riesgo suicida. Mediante el análisis de modelado de ecuaciones estructurales se establecieron tres modelos explicativos que muestran que la enfermedad mental e intento de suicidio en la familia (modelo 1), impulsividad (modelo 2) y antecedentes de intento de suicidio por parte del estudiante (modelo 3) son variables mediadoras del riesgo suicida. El mayor efecto total se produjo en el modelo 3, que explica en un 62,7% la variación del riesgo suicida.

Es importante agregar que una investigación realizada por (Lynch & Oddone, 2017) sobre la percepción de la muerte en el curso de la vida tenía como objetivo describir la percepción que los individuos tienen de la muerte en las distintas etapas de sus biografías. Los datos se basan en el Estudio CEVI - Cambios y Eventos en el Curso de la Vida, cuyo objetivo es comparar los cambios y transiciones personales de individuos situados en diferentes posiciones en el curso de la vida. El cuestionario fue aplicado a una muestra de 572 varones y mujeres, distribuidos en cinco grupos de edad. Los hallazgos más relevantes se refieren a la identificación creciente de la presencia de la muerte a lo largo de la existencia, mostrando que las esferas de la vida involucradas en los cambios personales van modificándose en función de la etapa atravesada. La muerte es percibida como una transición significativa independientemente de la cohorte de pertenencia.

Por último, una investigación cualitativa sobre el significado de la vida en mujeres con cáncer de mama, realizado por (palacios, et al, 2015), la cual tuvo como objetivo comprender el significado de la vida y la muerte en un grupo de once mujeres con cáncer de mama. Se realizó una entrevista a cada participante, se clasificó y codificó la información buscando categorías emergentes con base en el enfoque procesual de las representaciones sociales. Dentro de los resultados algunas de las categorías fueron: apoyo, tratamiento, muerte; efectos secundarios; afrontamiento y suicidio; experiencia positiva con el médico y el hospital; reacciones emocionales; conocimiento previo de la quimioterapia; experiencias previas con el cáncer; proceso de diagnóstico y médico como poseedor de conocimiento. Este estudio permitió aproximarse a la comprensión tanto del cáncer de mama como de los cambios que este genera en el significado de la vida y de la muerte. Así mismo, permitió comprender la importancia de la

familia y de la red de apoyo en esta experiencia y el sentimiento de lucha y fortalecimiento del rol social de la mujer para afrontar la enfermedad.

Se evidencia en los hallazgos que el tema del sentido de vida y el suicidio han sido abordados tanto a nivel nacional como internacional, de este rastro se encontraron investigaciones que aportan un conocimiento desde diferentes campos, teniendo una visión distinta de la población y cómo se afrontaba la problemática.

Hablar del suicidio en relación al sentido de vida, es tratar de abarcar un tema que ha estado siempre en la humanidad y del que aún no se tienen estadísticas certeras que demuestren que es un fenómeno que merece atención. Hay pocas investigaciones que se enfocan en el sentido de vida después de un intento de suicidio. Se buscó en diferentes universidades y bases de datos en donde se encontraron documentos acerca de la logoterapia, el sentido de vida relacionado con patologías biológicas o con sustancias psicoactivas; sin embargo, acerca del tema de este trabajo hay muy poca información.

Justificación

El presente trabajo de investigación, además de unos componentes teóricos, busca comprender cuál es la percepción del sentido que 3 mujeres le otorgan a su vida, a partir de unas experiencias particulares con respecto a la muerte. Es necesario hablar del sentido de vida porque todavía hay asuntos que no están claros con respecto a esta categoría, su relación con el suicidio y que, a partir de este ejercicio, se pueden indagar para llegar a una comprensión más amplia.

Esa sensación de que la vida no tiene sentido y el interrogante de por qué se pierde la motivación para vivir, servirán para ampliar la respuesta al interrogante principal. Las categorías de esta investigación son: sentido, vida, intento de suicidio.

Puede decirse a modo de reflexión que la incógnita acerca de la vida y lo que hay más allá, ha sido una de las eternas cuestiones que han acompañado al ser humano y como profesionales en el área de la salud mental, se está en la obligación de identificar cuáles son aquellos factores que llevan al ser humano a aferrarse a la vida o darle fin a la misma.

Cabe mencionar que, en el contexto actual colombiano existe la preocupación por el incremento en las cifras de suicidio y los intentos no consumados, siendo estos los más relevantes a la hora de hacer una investigación. De esta manera, conocer sobre el sentido de la vida, la importancia que los jóvenes le otorgan al significado de su vida y la apropiación de sus experiencias, permiten un mayor acercamiento a la pregunta inicial y fortalecen los conocimientos en esta área del saber.

El suicidio es una urgencia vital ubicada no sólo en un contexto biográfico de pérdida de la salud de la persona, sino también de debilitamiento de sus redes afectivas y sociales. Así, en la toma de decisiones de una persona que se implica en una conducta suicida hay tres componentes básicos: a) a nivel emocional, un

sufrimiento intenso; b) a nivel conductual, una carencia de recursos psicológicos para hacerle frente; y c) a nivel cognitivo, una desesperanza profunda ante el futuro, acompañada de la percepción de la muerte como única salida. Por ello, el suicidio no es un problema moral. Es decir, los que intentan suicidarse no son cobardes ni valientes, sólo son personas que sufren, que están desbordadas por el sufrimiento y que no tienen la más mínima esperanza en el futuro (Bobes, Giner y Saiz, 2011, citado por Echeburúa, 2015, p. 118).

Es pertinente decir que los beneficiados con este proyecto son todas aquellas personas que se encuentran interesadas y cercanas al tema, tanto profesionales de la salud como padres de familia, jóvenes, docentes y comunidades institucionales. Este estudio contribuye a una aproximación sobre el sentido de vida en relación con el intento de suicidio que pueden identificarse con el fin de conocer esa realidad y en consecuencia se puedan generar estrategias de intervención con respecto a esa realidad del ser humano.

La presente investigación aporta un conocimiento tanto a los psicólogos como a los trabajadores de la salud mental, ya que esto les permite desarrollar estrategias para intervenir y asistir de manera integral y sistemática, teniendo como objetivo la implementación de un tratamiento orientado por los diferentes especialistas concedores de que el hombre es un ser preponderantemente social, que necesita en la medida que da y, además tiene unas necesidades psíquicas que pueden llegar a estimular su propósito diario en la vida; se deben crear estrategias que estén acordes con la satisfacción de esas necesidades y que son igual de importantes a las necesidades materiales. (Guibert, 2002)

El suicidio es un evento complejo en donde se relaciona el entorno familiar, social, laboral y económico. Por lo tanto, es un tema de completo interés no sólo para el área de la salud

mental, sino también para todos los sectores que se puedan involucrar, con el fin de implementar acciones para el reconocimiento de eventos que conllevan al suicidio y la prevención de esta problemática, como lo señala Forenses (2018):

Teniendo en cuenta que el suicidio es un fenómeno multicausal, se requiere fortalecer la capacitación a los profesores, personal de salud, padres de familia, líderes comunitarios y estudiantes para que adquieran habilidades para sospechar, identificar, tratar y utilizar las redes de apoyo pertinentes cuando se detectan eventos de acoso escolar, ciberacoso o enfermedades mentales como la depresión, que pueden detonar el suicidio. (p. 390)

Como fenómeno multicausal, es un hecho doloroso que ha marcado a la humanidad desde el principio de su existencia, el hecho de preservar la integridad del individuo se vuelve un reto para todas aquellas entidades que se ven envueltas en esta problemática.

Por los altos casos de decesos debido a esta problemática, el Forenses (2018) resalta la importancia de llevar un seguimiento de los programas de prevención que se han adoptado y las diferentes regiones de Colombia porque parece que están teniendo la efectividad que se esperaba. Para el periodo 2014- 2017 el registro anual de las tasas fue de 7,3% en hombres y 4,5% en mujeres y según Minsalud (2020) para ese año, el Instituto Nacional de Salud (INS) informó que se presentaron 30.539 casos de intento de suicidio en toda Colombia con riesgo de aumento.

Es importante mencionar el papel que tiene el sentido de vida frente al fenómeno del suicidio; entendiendo que el sentido de vida es un término que permite identificar cuál es la postura que tiene una persona hacia su futuro, expectativas, metas y motivaciones. Cabe mencionar que cuando estas motivaciones se pierden por las vivencias y la frustración frente a la

insatisfacción de la vida, se puede llegar a pensar que realmente nada tiene sentido, entonces es más fácil ver en el suicidio una solución.

Por esta razón (Auspitz & Wang 1997) refieren que:

Los seres humanos no podemos vivir sin comprender, sin adjudicar algún sentido, algún significado a lo que vivimos; necesitamos ubicarlo en alguna categoría que nos permita entenderlo, operar sobre ello y saber a qué atenernos. Cuando no conseguimos encontrar un sentido rotulamos la conducta como loca, extraña, anormal, o sea sin sentido. (p. 82)

Cabe resaltar que el sujeto puede construir el sentido de su vida, y como profesionales de las ciencias sociales, está el compromiso de consolidar la información tanto teórica como práctica de esos factores protectores que permiten que una persona se aferre a la vida y no tome la decisión de ponerle fin a su existencia.

El sentido de la vida juega un papel fundamental en la psiquis del individuo que se autovalora. Podemos ver personas que tienen todo o mucho más de lo que pensamos bastaría para sentirnos realizados, y sin embargo se suicidan, debido a que la posición en el mundo de ese individuo, pasado por el prisma de su propia subjetividad, no justificaba su existencia. La justificaba ante nuestros ojos, pero no ante los de él. (Sánchez, 2005, p. 5)

En este orden de ideas, la respuesta del por qué investigar esta problemática no sólo se basa en la necesidad teórica, sino también en la necesidad personal, ya que el suicidio comprendido desde la carencia de sentido de la vida, se convierte en un interés particular para ampliar en esta investigación. Desarrollar investigaciones que permitan comprender el significado de la vida a partir de un intento de suicidio, se convierten en un elemento importante

para estudiar; la manera en cómo una persona, partiendo de una idea suicida que pasa por la planificación y termina dándole sentido al hecho de terminar con su vida, llevará esta investigación a un primer acercamiento sobre el tema principal.

Por razones anteriormente explicadas, se asume la existencia de un problema, pero se desconocen los motivos que llevan a una persona a encontrar la vida carente de significado y a querer terminarla. Es una situación compleja ya que no requiere solo de datos cuantitativos sino también cualitativos.

Este estudio es un aporte importante dentro de la psicología, ya que esto permite desarrollar unas competencias con respecto a la vida y el significado que se le ha otorgado a través de la historia, también aporta elementos básicos para abordar el tema de la muerte y profundizar en la decisión que toma el ser humano de suicidarse cuando su vida carece de sentido. El psicólogo tiene como deber, velar por el bienestar mental de su paciente y analizar las situaciones que lo llevan a pensar en la muerte, para así ayudarlo a que logre un equilibrio en todos los aspectos de su vida. Cabe destacar que este es un fenómeno que requiere de la intervención tanto psicológica como psiquiátrica para que haya una mejor adherencia en el tratamiento.

Igualmente, Shneidman (1918), en su trabajo central “la Suicidología” se basa teóricamente en las causas psicológicas y sociológicas del suicidio.

Creía que la vida se enriquece con la contemplación de la muerte y el morir; y concibió a la Psicología como la ciencia que debería estar presente en el estudio de estas formas de expresión de la compleja individualidad de la persona, pues consideraba al suicidio, básicamente, como una crisis psicológica. (citado por Chávez & Leenaars, 2010, p.356)

A partir de la experiencia propia con respecto al suicidio y el contacto con estas 3 jóvenes, surge la necesidad de conocer eso que le da sentido a la vida y lo que pasa cuando no hay razones para vivir. El hecho de pensar en la muerte como un acto que dará fin al problema es un asunto social que al día de hoy está afectando a cientos de personas.

La tasa de intento de suicidio reportada en SISPRO para el período 2009 a 2016, se ha ido incrementando año tras año, pasando de 0,9 por 100.000 habitantes en 2009 a 36,08 por 100.000 habitantes en 2016 y en 2017 la tasa (preliminar) es de 52,4. Cabe mencionar que el aumento significativo en los registros a partir del año 2016 puede estar asociado a que a partir del 1 de enero de ese año se inició la vigilancia de este evento a nivel nacional en el SIVIGILA. (Minsalud, 2017, p. 4)

Para finalizar, se pretende que esta investigación aporte al conocimiento teórico-práctico y genere material bibliográfico para ser consultado por quienes deseen profundizar en el tema. Adicionalmente también les servirá a las personas que se sientan identificadas en el sentido que puedan tomarlo como punto de partida para fomentar investigaciones más completas frente al fenómeno del sentido de la vida a partir del intento de suicidio. Víktor Frankl ocupa un papel importante en este trabajo, así como otros autores de la psicología humanista. Se justifica la importancia de aportar al conocimiento de las ciencias humanas y sociales el tema del sentido de vida en personas que han intentado suicidarse, ya que no se ha abordado ampliamente a nivel global.

Marco teórico

La presente investigación busca comprender cuál es el sentido de vida a partir de las experiencias de 3 mujeres que han tenido un intento de suicidio. Por lo anterior, este marco se divide en 2 sesiones, primero se aborda el concepto de sentido de vida desde sus referentes teóricos y en segunda instancia, se trabaja el espectro del comportamiento suicida desde el intento de suicidio, sus tipos, causas y factores. Para esta investigación se toman los aportes teóricos de la psicología humanista, la cual según Riveros (2014)

No es una corriente sistemática y coherente de Escuelas, por así decirlo, sino la expresión de muchos pensadores que queriendo encontrar un camino más cercano al hombre, se han atrevido a desafiar el statu quo de la academia y comenzado a actuar, creando y realizando intervenciones sobre la realidad psicológica que han tenido muchísimos aciertos. (P.139-140)

Lo anterior permite mostrar que este enfoque concibe el sentido de la vida no como algo desordenado, sino como un sentido unificado que genera una visión de vida que da un significado a la existencia.

Sentido de la vida

A través del tiempo, algunos teóricos han querido explicar lo qué es el sentido de la vida sugiriendo diferentes definiciones desde sus perspectivas de estudio, por eso es importante hablar de estos dos conceptos por separado para poder tener una comprensión más amplia acerca de la realidad de estas jóvenes. Explorar sobre ese sentido de vida es profundizar en la motivación que mueve al ser humano a vivir cada experiencia del presente.

La Real Academia Española define el término vida como “el hecho de estar vivo o simplemente es el tiempo que transcurre desde el nacimiento de un ser hasta su muerte o hasta el

presente” (RAE, 2020). Según lo anterior, la vida no es más que una línea comprendida entre un momento histórico y otro, lo que significa que es temporal y limitada, condicionada por una situación cronológica que transita al ritmo del tiempo.

Ya en la Grecia clásica se acuñaron distintos términos para referirse al amplio campo fenoménico de la vida. Con la palabra ζωὴ se designaba la vida, lo existente, la vida animal, la propiedad de los seres que viven; así lo utiliza Aristóteles cuando dice: “Entre los cuerpos naturales, los hay que tienen vida y los hay que no la tienen; y solemos llamar vida a la autoalimentación, al crecimiento y al envejecimiento”. También lo emplea en la Metafísica, tanto para indicar que la vida del alma se diferencia de otras formas de vida como para afirmar la vida inherente al acto del entendimiento de Dios. (1072 b 25, citado por Boladeras, 2007, Pp. 93-94)

Se puede hablar de “vida” en muchos sentidos y es útil proponer una reflexión que tenga en cuenta varias definiciones, incluyendo los términos relativos que influyeron en la concepción cristiana, donde se configuró una idea de vida referida al ser y otra vinculada a su salvación.

Por su parte, para Frankl (1946):

vivir es aceptar con dignidad el desafío que plantea la vida, con su carga de adversidad, y que sobrevivir es hallar el sentido de ese sufrimiento. Esto quiere decir que el ser humano es inevitablemente afectado por su entorno, sin embargo, el hombre tiene cierta capacidad de elección, ya que puede conservar un vestigio de libertad espiritual, de independencia mental, incluso cuando se encuentra en circunstancias terribles de tensión física y psíquica. (citado por Aguirre, 2005, p.14)

Siguiendo con la teoría de Frankl, se puede decir que la vida humana tiene sentido en cuanto el hombre acepta el desafío de vivir libremente y se justifica en la plenitud de su existencia para obtener una conciencia con respecto a su manera de vivir.

Ahora bien, la categoría “sentido” ha tenido una revisión bibliográfica dentro de la literatura donde hace referencia a la orientación hacia una dirección. Así pues, si me pregunto ¿cuál es el sentido de mi vida?, quiero significar hacia dónde me dirijo, sí sé en qué dirección voy caminando y a que le apunto cuando digo que eso es lo que necesito y quiero para recuperar el sentido. Al preguntarme por el sentido busco razones para mi existencia.

El ser humano trata de ajustar el sentido hacía un objetivo o meta propuesta y cuando las cosas no salen como se esperaban, llega la pregunta sobre ¿qué rumbo tiene la vida?, lo que trae a su vez ese sueño de encontrar lo que le da significado.

De acuerdo con Maslow (1991, citado por Cazan, 1996):

Solo las personas que encuentran un sentido a su vida se auto-realizan y gozan de una personalidad saludable, y las caracteriza de la siguiente manera: percibe la realidad sin distorsionarla, se aceptan a sí mismos, a otros y a la naturaleza humana, son espontáneos, sencillos y actúan con naturalidad, se preocupan por los problemas ajenos, son personas autónomas y aprecian con frescura e ingenuidad las cosas buenas de la vida. (citado por Aguirre, 2005, p.2)

Siguiendo la ideología de Maslow, se puede decir que la autorrealización es la necesidad más importante para el ser humano, puesto que ésta le da un sentido válido a su vida, permitiéndole una satisfacción potencial y una libertad continúa. Por último, se puede concluir que:

El significado de la vida no se encuentra mirando hacia atrás, hacia ese hilo continuo que empieza en la infancia y termina en la ancianidad. La vida es algo más que simplemente nacer, crecer y madurar. Si se quiere descubrir el significado de la vida, éste se encontrará intrínseco en cada una de las etapas, al aceptar el reto de realizar cada momento, cada día conforme se va viviendo.

Tenemos las herramientas necesarias: nuestras potencialidades innatas, nuestro tiempo para vivir y para morir... una vida que es nuestra para que la vivamos al máximo (Buscaglia, 1987, citado por Aguirre, 2005, p.8)

Es claro que existen diferentes posturas sobre el sentido de la vida, por eso seguramente habrá significados más profundos a los expuestos que permitirán entender el propósito de la existencia, llenarán el vacío de conocimiento y le darán a la vida una connotación digna.

Cuando se habla de sentido de vida no se hace referencia solo a simples deseos de alcanzar alguna meta, sino de objetivos ante los cuales el individuo tiene que tener un elevado compromiso afectivo, de lo contrario estos tendrán un carácter meramente formal. Es importante aclarar que no se trata de objetivos autoimpuestos sino de un autodescubrimiento “El sentido debe descubrirse, pero no puede inventarse” (Sánchez, 2005, Pp. 5-6).

El intento por definir el sentido de vida abarca unos matices filosóficos antropológicos que trascienden a la realidad de cada sujeto porque se convierte en una verdad que es influenciada por aquello que es importante para el ser humano.

En ese orden de ideas, Frankl (1955) refiere que el hombre “no debe preguntar cuál es el sentido de su vida, sino que debe vivirse a sí mismo como si la vida le preguntase. La vida le pregunta y él debe contestar a sus preguntas, haciéndose responsable de su vida”. (citado por

Noblejas de la Flor, 2002, p. 84). El ser humano no tiene la obligación de preguntarse por el significado del sentido de la vida en términos universales, sino a su manera, partiendo de las concepciones propias, del potencial y de las experiencias. Lo importante es que eso lo satisfaga y lo anime a seguir.

Frankl (1990) lo expresa claramente cuando dice que:

Únicamente depende de nosotros elegir la actitud con la que vivimos una situación. Y para llegar a la firmeza de asumir una actitud tal, es necesario estar abiertos en relación con la vida para dejarnos cambiar desde adentro, decirle sí a la realidad porque es lo que toca de acuerdo al ser, afirmarse en ella es serse, vivirse (Citado por Aguirre & Delgadillo, 2011, p.39).

Lo planteado permite referir que el sentido de vida se asocia al deber de vivir la vida, darle un propósito y un significado único a partir de la reflexión, la aceptación y la responsabilidad frente a las circunstancias. Frankl presenta un aporte desde la antropología tridimensional que entiende al hombre como una unidad antropológica, distinguiendo una dimensión física, psíquica y espiritual, donde se vincula como una unidad que le permite la autocomprensión y una posición holística de sí mismo, viéndose como un todo y no por partes.

Con base en lo anterior, la dimensión física hace referencia al proceso vital, incluyendo las plantas, los animales y del ser humano. La psíquica se relaciona con la conciencia, es decir, los sentimientos, sensaciones o instintos presentes en los animales y el hombre.

La dimensión espiritual se desprende de la capacidad que tiene el ser humano de comprenderse, de verse así mismo, aceptarse, reconocerse, regularse y visualizarse. De acuerdo con Frankl, esto le dará la libertad para darle el sentido que quiere a su vida.

La dimensión espiritual del ser humano permite integrar sus otras dos dimensiones, la psíquica y la somática, y en ella reside lo constitutivamente humano, esto es, la unidad trascendente de la conciencia y la responsabilidad que permite concebir al ser humano como un ser dotado de libertad y de voluntad de sentido que se dirige siempre hacia algo trascendente y no meramente a la consecución de su supervivencia. (Frankl, 2008, citado por Ferrandez, 2019, p.31)

En ese hilo conductor, es importante precisar el sentido de vida en pro del bienestar del ser humano que busca vivir y que lo motiva a disfrutar de sí mismo en relación con lo externo y en la misma medida en que se cuestiona sobre la existencia. Cabe aclarar que el significado de la vida es la búsqueda de una respuesta que aun en las situaciones más difíciles, puede transformar el sentido de la existencia.

Por otro lado, dentro de la logoterapia de Víktor Frankl, se encuentran unos principios que guían al ser humano a buscar ese sentido frente a las circunstancias que lo traspasan, esos pilares básicos son: libertad de voluntad, voluntad de sentido y sentido de vida.

Libertad de voluntad

Es esa libertad que se desprende frente a la influencia de los instintos, la herencia y el medio ambiente, Frankl afirma que esto no determina al hombre porque su capacidad de trascendencia lo hace libre frente a esos aspectos y, lo responsabiliza de la realización de su sentido y los valores que le dan significado a su vida. El ser humano es libre para ser responsable de sus actos, es decir, la libertad lo hace responsable y a su vez, debe afrontar la vida como un regalo del cual es responsable de vivirlo de manera cumplida. (Guerrero, 2017)

El hombre se puede reconocer como libre cuando tiene la capacidad de alejarse para tomar una postura frente a lo psíquico y lo físico, acudiendo a su fuerza espiritual que lo hace

responsable también de asumir su propia vida, es decir, puede decidir libremente cómo hacer su vida, no guiado por las facultades internas, sino guiado por el libre albedrío.

Ahora bien, ¿cómo se aborda el sentido de la vida frente a la vivencia de un intento de suicidio? si bien es una posición limitante, también puede llevar a la persona a buscar otras alternativas que le permitan conectarse de nuevo con la vida, y es que “(...) pese a todas las restricciones sociales impuestas, el hombre sigue siendo dueño en última instancia, de su libertad para estructurar su existencia” (Frankl, 1982, p. 152).

El ser humano, tiene entonces esa habilidad para tomar una actitud frente a su experiencia de vida, reconociendo su facultad para elegir lo que quiere hacer ante su vivencia, a pesar de las consecuencias o de su destino.

Para Frankl:

Este destino es un conjunto de situaciones vitales que se caracterizan por su naturaleza de inevitabilidad y llaman al afrontamiento; el autor distingue tres formas en las que se puede manifestar: el destino biológico, el destino psicológico y el destino sociológico, donde respectivamente se hace referencia a factores somáticos, factores anímicos y factores sociales que interfieren con la calidad de la vida de la persona, no son determinantes, sino que permiten el ejercicio de la libertad, la libertad de tomar postura y elegir para hacer que las situaciones sean de otro modo a pesar de los condicionantes del cuerpo, la mente o el contexto, y así, desarrollarse a partir de esas decisiones vitales. Esto lo hace responsable de sí mismo, ante alguien o algo, configurando un deber ser personal, que remite a la facultad de autotranscendencia. (Citado por Martínez, 2013, p. 91)

Voluntad de sentido

Teniendo en cuenta el apartado anterior, la voluntad se vincula con esa autotranscendencia inherente al ser humano y que no se puede separar de él, eso que va más allá de sí mismo y que primero se debe descubrir para lograr la plenitud. Este enfoque apoya la felicidad con la premisa de que el hombre es feliz cuando es libre y responsable; es el único que puede arrebatar su sentido de vida. La voluntad es un sentido primario, por ende, el deseo de encontrar significado a la existencia se convierte en una motivación básica del comportamiento humano (Guerrero, 2017).

Una persona que ha tenido un intento de suicidio, puede responder a la pregunta del porqué de su experiencia con la intención de trascender a esa idea de felicidad, lo que implica que se haga responsable de percibir su sentido de vida haciendo uso de sus habilidades a pesar de los limitantes, es decir, está buscando algo más profundo a partir de esa conciencia. En palabras de Frankl: “Ser hombre significa estar preparado y orientado hacia algo que no es él mismo” (1994, p.37).

Esa búsqueda constante de sentido, está atravesada también por los interrogantes que se hace el ser humano frente a esas experiencias vividas; así como la respuesta será propia de cada situación y de su actitud frente a su existencia.

Según Frankl (1987), citado en Velásquez (2008), la búsqueda fundamental del ser humano no implica el encuentro de la felicidad, sino de un motivo para ser feliz, la realización del sentido es lo que conduce a la autorrealización y la plenitud. Además, la persecución del sentido no sólo hace feliz al hombre, sino que también lo capacita para el sufrimiento, ya que, si es capaz de encontrar el sentido de una situación, por externa y extrema que sea, la persona puede aceptar

el sufrimiento que conlleva o incluso convertirlo en un logro humano, como dice Lukas (2003), adoptando una postura heroica frente a la vida. (Gallego, 2018, p.37)

La actitud humana, le permite no determinarse desde el sufrimiento, sino que puede transformar esas vivencias y buscar ese propósito, el ser responsable, lo lleva a la motivación de encontrarle sentido a su existencia. Igualmente, puede llegar a valorar lo que es y que vale la pena vivir. (Frankl, 1994, citado por Gallego, 2018).

Sentido de vida

Los dos principios anteriores hablan de un hombre dispuesto a tomar una posición con total libertad frente a las circunstancias de la vida y a partir de un sentido que convoca. Ese sentido es único y original, puede fluctuar a lo largo de la existencia, pero nunca dejará de existir, ese sentido puede encontrarse hasta en el último momento de la vida. (Guerrero, 2017)

Cada ser humano encuentra el sentido de su vida dependiendo de las experiencias que ha tenido, viendo un sentido único en cada vivencia por medio de unos valores existenciales que según Frankl llevan al ser humano a encontrar el sentido de su vida a través de una creación de intereses, una vivencia o frente a las limitaciones de la vida (el sufrimiento); así se dirige a buscar los recursos para tener una existencia plena. Estos valores son:

Valores creativos. Frank representa estos valores como aquello que aporta el ser humano al mundo en términos de creación, es decir, lo profesional, las ocupaciones y el cumplimiento de unas tareas, aficiones, la creación de una obra o realizar una buena acción; hacer algo para el mundo desde las capacidades propias, con el objetivo de mejorar su existencia.

Valores experienciales. Son aquellos valores que hacen referencia a lo que el mundo o la vida aportan, es decir, lo que tomamos del otro en cuanto al contacto y las experiencias, como por ejemplo la experiencia de la naturaleza, la belleza y el amor hacia el otro; ese en quien confío.

Valores de actitud. Reflejan la postura que se elige ante las situaciones que el ser humano afronta y que no puede evitar. Algunos ejemplos de **actitud** serían la valentía versus la cobardía, o la perseverancia versus el abandono, afrontar una situación cuando podría decidir no hacerlo; eso que no puede ser arrebatado por las circunstancias.

El sentido de vida vigoroso ante las diferentes situaciones que acontecen y se van acumulando a lo largo de la vida para encontrar esas respuestas a esos interrogantes de la propia existencia. El ser humano experimenta nuevas cosas cada día, adquiere nuevos significados y encuentra valor en otras cosas que antes le eran indiferentes, por lo que asume con libertad su propia vida y lo que quiere con ella, destacando esa trascendencia y la posibilidad de descubrir un sentido en cualquier momento de su existencia.

Frankl, (1991), expresa que el ser humano al encontrarse con las dificultades de vida, lo más importante es la actitud y la opción de vida que se toma, por lo que añade que:

Hay situaciones en las que a uno se le priva de la oportunidad de ejecutar su propio trabajo y de disfrutar de la vida, pero lo que nunca podrá desecharse es la inevitabilidad del sufrimiento. Al aceptar el reto de sufrir valientemente, la vida tiene hasta el último momento un sentido y lo conserva hasta el fin, literalmente hablando. En otras palabras, el sentido de la vida es de tipo incondicional, ya que comprende incluso el sentido del posible sufrimiento (p. 64).

Estos valores permiten pensar que el sentido de vida es la meta constante que el ser humano pretende hallar, teniendo en cuenta al mundo, al otro y así mismo. A partir de esa búsqueda de sentido, esos valores orientan al hombre a conocer y considerar los recursos que tiene para darle un significado a la vida, entendiendo que tiene la libertad para encontrar ese sentido a pesar de las adversidades, también es una manera de asumir la responsabilidad y el deber ser teniendo en cuenta que:

El sentido de vida es, por tanto, algo extrínseco al ser humano y repercute en la totalidad de la persona (tanto en su dimensión física como emocional o espiritual-existencia) La razón que da valor a la existencia debe hallarse en el mundo y no dentro del propio individuo. Las personas no encuentran el sentido dentro de su psique, puesto que no lo pueden inventar. Frankl insiste en que la persona no puede formular el “sentido de la vida” por sí mismo, sino más bien debe descubrir aquello que da sentido a sus vidas, aquello que, originado extrínsecamente, mueve interiormente a la persona, le da razones y porqués en su actuar. El mismo Frankl expresa el SV en términos sencillos como “aquello que la vida espera de mí en este determinado momento” (Guerrero, 2017, p. 37)

De esta manera, cabe mencionar que la vida siempre conservará un sentido y permanecerá para que sea realizado. Para lograr esto, hay unas motivaciones y unos valores que impulsan al ser humano a darle ese significado a su existencia, un significado que viene acompañado de unos signos que están en función de darle sentido a esas experiencias vividas.

El ser humano está acostumbrado a darle un significado a cada cosa, desde aquello que tiene un carácter más habitual, hasta cosas intangibles que suelen traer interrogantes a la hora de

tratar de comprenderlos. Cualquier mínima cosa cuenta con un significado en mayor o menor trascendencia, como, por ejemplo, preguntarse acerca del significado de la vida.

El significado hace que la persona se aferre a sus deseos individuales para darle sentido a su vida y de alguna forma, tenga la necesidad de hacer algo que se relacione con lo que desea y lo que necesita.

Para concluir este apartado, es importante resaltar que el sentido de la vida se debe reconocer y aceptar, cargarlo de un nuevo significado y vivirlo a partir de lo que se crea y se propone, de lo que se suelta y se deja fluir, aunque las situaciones que se presenten sean difíciles. El sentido de la vida es un proceso que se va construyendo desde lo que se aprende a través de la información que se recoge de esas experiencias, de unos valores y creencias que dirigen el pensamiento y que determinan las conductas que definen la existencia. Cuando algo tiene un significado, eso trae de fondo un propósito importante, y si del mismo modo, la vida tiene un sentido, entonces el ser humano sentirá que su vida tiene un propósito.

Ahora bien, la definición del constructo “intento de suicidio”, permite relacionar de manera teórica el suicidio para poder tomar los factores que aporten en la importancia del sentido de vida en aquellas jóvenes que han tenido unas experiencias particulares con la muerte y que programaron ese sentido de acuerdo a esas vivencias. Frankl (1991) afirma que “aquellas personas que no tienen un sentido de vida, algo por lo que luchar, vivir, sentir, experimentar, es un individuo condenado al vacío existencial que en algunas ocasiones genera consecuencias adversas como el suicidio” (Citado por Herrera, 2012, p.26).

Intento de suicidio

Son varios los modelos teóricos que abordan el fenómeno del suicidio, sus diferencias sustanciales radican en los factores que toma cada autor. En este caso, se tendrán en cuenta sólo algunas especificidades en torno al intento de suicidio.

En primer lugar, el término suicidio es el acto por el que la persona se auto-aniquila voluntariamente

Una actuación humana, generalmente consciente, que va encauzada a la autolesión fatal. Es un fenómeno polimorfo, multicausal, complejo y relevante que afecta a la población mundial, cuya connotación es aún mayor cuando involucra a niños, niñas, adolescentes y jóvenes. (Forenses, 2018, p.35)

Uno de los problemas presentes en la sociedad actual, es la conducta suicida, debido a que cada año aumentan las cifras de actos consumados por las prácticas autolesivas que se realizan con el fin de acabar con la vida, dejando consecuencias psicológicas, sociológicas y asistenciales frente al equipo que interviene en dicha situación.

Según (Viñas, et al. 2000)

Cuando hablamos de conductas suicidas no sólo nos referimos al suicidio consumado sino también a la ideación suicida, a las amenazas o a las tentativas. Desde esta perspectiva jerárquica, la ideación suicida constituye el primer eslabón o nivel de menor gravedad. A continuación, y por orden de severidad, le siguen las amenazas, las tentativas de suicidio, diferenciando entre leves y graves, y finalmente el suicidio consumado. (p.594)

Por otro lado, el intento de suicidio como una acción autoinflingida potencialmente fatal, es una experiencia que transforma completamente al ser humano; por eso cuando se habla de

esas situaciones difíciles, no hay límites exactos para dimensionar el sufrimiento, ya que este es un fenómeno complejo que parte de un dolor físico y una sensación de malestar y es allí donde la vida puede perder su sentido fundamental y la persona busca la manera de salir de ese sufrimiento pensando en la terminación de su vida. Frankl (1991) menciona que:

Es inevitable que el ser humano, pase por situaciones de tensión, puesto que a diario estas suceden, es por eso que no se trata de que la persona luche por no tener tensiones, sino que, a pesar de vivir en momentos álgidos de su vida, situaciones difíciles es pertinente que encuentre también en ellas un sentido de vida, algo por lo que luchar y seguir (citado por Herrera, 2012, p.25).

El sentido de la vida puede asociarse con la realización de esas metas propuestas, una visión de la vida, del otro y de sí mismo, pero cuando el hombre no logra alcanzar esos propósitos, llega el sentimiento de desesperanza y la falta de ilusión para realizar esas cosas que antes eran valiosas, podría decirse que queda un vacío que lleva a pensar que nada tiene sentido y es ahí donde comienzan a orientarse las ideas suicidas.

Frankl plantea que al no alcanzar el logro existencial se origina una frustración que se asocia con la desesperanza que se caracteriza por la duda sobre su sentido de vida, por un vacío existencial que se manifiesta en un estado de tedio, con una percepción de falta de control sobre su propia vida y una ausencia de metas vitales. (García Alandete 2009, citado por, Balbín, et al. 2016, P.5).

Algunos aportes de la psicología humanista pretenden manejar la realidad psicológica detrás del intento de suicidio, para que sean utilizados por aquellos a quienes les incumbe esta situación. La naturaleza que brindan las respuestas fundamentales sobre el sentido de vida y preguntarse por esa existencia hace parte del comportamiento humano.

La logoterapia propuesta por Frankl, pretende trabajar con el ser humano desde ese sentido espiritual que lo lleva a encontrar un propósito y asumir una responsabilidad con él mismo, teniendo la claridad de que hay una libertad y una motivación que lo hace capaz de formular el sentido de su vida.

A su vez, Frankl (1994) plantea que:

En el momento en que el hombre se encuentra sin sentido, expresar el deseo de dicho sentido es una forma importante para comenzar la terapia por lo que este permite encontrarle claridad a una orientación de su vida y ganas de vivir. De esta manera, se puede trabajar con las personas que han tenido intentos suicidas por lo que ellas han perdido de alguna forma su sentido. (citado por Balbín, et al. 2016 p.7)

En conclusión, el suicidio es un fenómeno que va en aumento y se propone la importancia de ampliar la categoría de sentido de vida en las personas que han intentado suicidarse; en la medida en que se conozca ese significado que el hombre le da a su vida; será un gran paso para una explicación más amplia del por qué se toma esta decisión.

En las diferentes posturas de la psicología humanista en relación con el suicidio, se puede dar cuenta que un factor asociado al suicidio se presenta debido a que las personas pierden su sentido de vida, lo que lleva a la desesperanza y a su vez, caen en un vacío existencial, sintiendo que de alguna manera ya no pueden salir de allí y la única salida es recurrir al suicidio. (Balbín, et al. 2016, p.10)

El verdadero problema no radica en el suicidio, sino en la dificultad que tiene la persona para darle un significado diferente a las situaciones difíciles que enfrenta. La vida tendrá sentido

en cuanto seamos capaces de descubrir lo que le da significado a nuestra existencia y la muerte tendrá sentido a partir de las experiencias que atravesemos en nuestro ciclo vital.

Otro autor que sostiene desde una teoría aplicable a los intentos suicidas es Jasper que por su parte dice que el ser humano en la búsqueda de sí mismo conoce así sus propios límites por medio de situaciones límites que se presentan en su vida. Es decir, que después del intento suicida, entendiendo este como una situación límite, el sujeto puede recobrar el sentido de vida, porque ya conoce sus límites y aprendió a partir de esa experiencia vivida (Quitmann, 1989, citado por: Araya, et al., 2009, a su vez citado por Balbín, et al. 2016, p.4).

Objetivos

Objetivo general

Comprender la percepción del sentido de vida, a partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de Medellín, después de un intento de suicidio.

Objetivos específicos

Analizar la actitud ante la muerte a partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de Medellín, después de un intento de suicidio.

Explorar la percepción de sentido a partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de Medellín, después de un intento de suicidio.

Identificar la vivencia de sentido a partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de Medellín, después de un intento de suicidio.

Metodología

Postura epistemológica

La presente investigación pretende Comprender la percepción de sentido de vida a partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de Medellín, después de un intento de suicidio. Esta investigación se centra en el paradigma interpretativo el cual tiene como objetivo “el desarrollo de conceptos que ayuden a comprender los fenómenos sociales en medios naturales dando la importancia necesaria a las intenciones, experiencias y opiniones de todos los participantes” (Martínez, 2013, p. 5)

Dado que este paradigma busca comprender los fenómenos en su entorno natural, se ubica el presente estudio en esta dirección, para así mostrar con precisión las dimensiones de la problemática. Es importante definir lo que se va a investigar, cómo y sobre quiénes se recolectarán los datos.

Estrategia metodológica

Enfoque

El enfoque cualitativo busca proporcionar a profundidad “los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. Asimismo, aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad” (Hernández y Baptista, 2014, p. 16). Adicional a esto, el enfoque cualitativo según (González, 2003) se centra en estudiar los fenómenos para tratar de comprender la realidad circundante en su carácter específico y tratar de entender por qué un fenómeno es así y no de otro modo y considera que una teoría es válida únicamente en un espacio y tiempo determinado.

Lo anterior da cuenta de los contenidos de este enfoque que se utilizarán para responder la pregunta de investigación. Además, este enfoque pretende analizar a los participantes en su

entorno natural, recopilando sus experiencias y el significado que estos le dan a las mismas, todo dentro del marco subjetivo del discurso.

Diseño metodológico

La presente investigación busca recoger información con respecto al sentido de vida a partir de las experiencias de 3 jóvenes a partir de múltiples intentos de suicidio, por medio de la entrevista a profundidad, para que posteriormente, se puedan describir e interpretar los resultados obtenidos. En relación con lo anterior, el diseño que se utilizará es el fenomenológico-hermenéutico, ya que es más viable y hace referencia directa a las experiencias vividas del entrevistador.

En palabras de (Hernández y Baptista, 2014):

Tanto en la fenomenología como en la teoría fundamentada obtenemos las perspectivas de los participantes. Sin embargo, en lugar de generar un modelo a partir de ellas, se explora, describe y comprende lo que los individuos tienen en común de acuerdo con sus experiencias con un determinado fenómeno (p. 494).

Instrumento de recolección de información

Para la recolección de datos, se hará una entrevista a profundidad a cada una de las participantes de la investigación, la cual

opera bajo la suposición de que cada persona resignifica sus experiencias a partir de la manera como ha conformado su esquema referencial. Esto es, la forma como ha integrado su conocimiento, percepción y valoraciones en relación a lo que la rodea. En última instancia como articula su historia personal con el momento actual. Esto permite comprender porque una misma situación es significada de manera particular por cada uno de los que se someten a ella (Díaz, 1991, p.164)

Dichas entrevistas tendrán de una serie de preguntas orientadas al proceso, igualmente, en medio del discurso se dará paso a nuevos interrogantes. Las entrevistas se realizarán en sus respectivos domicilios y por videoconferencia.

En la presente investigación se generará la información por medio de una entrevista a profundidad, lo cual permitirá comprender el significado de la vida para estas 3 jóvenes, a partir de un intento de suicidio.

Existe de antemano un objetivo preestablecido por los interlocutores a través de un acuerdo mutuo. Por esto, la entrevista es capaz de aproximarse a la intimidad de la conducta social de los sujetos y el tipo de relación que se establece en la misma determina el desarrollo de la conversación (Díaz & Ortiz, 2005, p. 10)

Esta estrategia resulta muy útil ya que no se pretende establecer una conversación solo de entrevistador a entrevistado, sino también establecer una posición afectiva para generar empatía y una mejor comunicación. Estos datos serán utilizados solamente con este propósito, sin ser facilitados a ninguna otra entidad ni utilizados para ningún otro tipo de información ajena a lo investigado.

Participantes

La *unidad de análisis* “es un subgrupo de la población o universo. Se utiliza por economía de tiempo y recursos. Implica definir la unidad de muestreo y de análisis. Requiere delimitar la población para generalizar resultados y establecer parámetros” (Hernández y Baptista, 2014, p. 171). Así pues, el presente estudio pretende hacer un rastreo en una población, la cual está conformada por 3 jóvenes de 24 a 30 años, más específicamente de la ciudad de Medellín, las cuales han tenido por lo menos un intento de suicidio. Esta población representa correctamente las características que se quieren investigar, es decir el intento de suicidio en

relación a la pérdida del sentido de vida. Esto se hará por medio de un proceso de entrevista para poder conocer la percepción que tienen acerca del sentido de vida y aumentar las posibilidades de recolección de información.

La participación es voluntaria llevándose a cabo la formalización mediante consentimiento informado por parte de las entrevistadas. Las participantes son habitantes de la ciudad de Medellín de estrato socioeconómico 2 y 3, de nacionalidad colombiana y no se tuvo en cuenta el grado académico.

Criterios de inclusión y exclusión:

- Mujeres en el rango de edad de 24 a 30 años.
- Con intentos de suicidio previos.
- Que el intento de suicidio haya estado relacionado con la pérdida del sentido de vida.

Técnicas de recolección de la información

En la presente investigación, la entrevista es previamente grabada y luego se transcribe en Word, utilizando el análisis de contenido, el cual:

Es una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados..., u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, videos... el denominador común de todos estos materiales es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas a los conocimientos de diversos aspectos y fenómenos de la vida social. (Abela, 2008, p. 2)

Se elabora una matriz categorial con el objetivo de limitar la información recogida, teniendo presente las respuestas de cada entrevista, posibilitando también una mejor visibilidad de las categorías y los resultados para la interpretación de la información.

Procedimiento y análisis de la información

La información recolectada, fue previamente transcrita en Word y analizada en la matriz categorial. Esta matriz, como recurso teórico y metodológico, presenta multitud de relaciones en categorías que constituyen significativamente la investigación, dado que permite la orientación y construcción de ideas conceptuales mediante la generación de relaciones lógicas, matices y discrepancias de conceptos, las cuales, buscan dar sentido a las categorías. Dicho así, focaliza y evalúa permanentemente el diseño de instrumentos, la recolección y generación de información (Galeano y Aristizábal, 2008).

A continuación, se muestran las preguntas correspondientes a cada categoría, la entrevista está compuesta por 20 preguntas donde se clasifican por tema y objetivo y una vez aplicado el instrumento, se rastrean los hallazgos encontrados. Para proteger la identidad de las participantes, se les asigna el código alfanumérico anteriormente descrito; P1, P2 y P3

Tabla 1. Matriz categorial.

Objetivos específicos	Categorías	Preguntas
Describir la percepción de la muerte a partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de	Actitud ante la muerte	<p>¿Cuál es el sentido de la muerte para ti?</p> <p>¿Qué crees que hay después de la muerte?</p> <p>Para ti: ¿qué diferencia hay entre alguien que considera el suicidio como una opción y alguien que no?</p> <p>Reconoces ¿cuál fue el conflicto o esos eventos precipitantes que</p>

<p>Medellín, después de un intento de suicidio.</p>		<p>te llevaron a tomar las decisiones que tomaste?, puedes describirlos.</p> <p>¿Por qué crees tú que sobreviviste al intento de suicidio?</p>
<p>Explorar la percepción de sentido a partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de Medellín, después de un intento de suicidio.</p>	<p>Percepción de sentido</p>	<p>¿Cuál crees que es el significado de la vida?, ¿por qué?</p> <p>¿Cuáles preguntas te has hecho sobre la vida y aún no has logrado resolver?</p> <p>Para ti, ¿qué puede hacer que se pierda el sentido de la vida?</p> <p>Para ti, ¿qué puede facilitar o impedir el afrontamiento de la realidad?</p> <p>¿Crees que se puede superar una experiencia que afectó tu vida de manera negativa?</p> <p>¿Cuál crees que sería la mejor manera de apoyar a una persona que ha intentado suicidarse?</p> <p>¿Consideras qué es importante fomentar la salud mental en los jóvenes?, ¿por qué?</p>
		<p>Para ti, creer en Dios ¿cómo puede aportar al sentido de la vida?</p> <p>¿Crees que el sufrimiento, le quita o le da sentido a la vida?, ¿por qué?</p> <p>¿Consideras que hay personas destinadas a sufrir? ¿por qué?</p> <p>¿Qué crees que pasa cuando aceptamos y afrontamos la existencia?</p> <p>¿Alguna vez intentaste manifestarle a tu familia lo que estabas sintiendo?</p>

<p>Identificar la vivencia de sentido a partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de Medellín, después de un intento de suicidio.</p>	<p>Sentido de vida</p>	<p>¿Cuál es la importancia de contar los problemas a algún familiar?</p> <p>¿Cómo retomas tu vida después de lo sucedido?</p> <p>¿Cuál sería el mejor proyecto de vida para ti?</p> <p>¿En qué momento crees que tu vida comienza a tener sentido?</p> <p>Cómo responderías a la pregunta: ¿Quién soy?</p> <p>¿Qué ha cambiado en tu forma de ser y de vivir en estos 10 años?</p> <p>Sabes ¿cuáles son tus mayores talentos?</p> <p>Para finalizar ¿Qué consejo podrías darles a esas personas que, como tú, en algún momento perdieron el sentido de su vida y están luchando por encontrarlo?</p>
--	------------------------	--

Consideraciones éticas

Para dar cumplimiento a las consideraciones legales de dicha investigación, se toma en cuenta lo que estipula en Colombia la ley estatutaria 1581 de 2012 la cual expresa como objeto en su artículo 1:

Desarrollar el derecho constitucional que tienen todas las personas a conocer, actualizar y rectificar las informaciones que se hayan recogido sobre ellas en bases de datos o archivos, y los demás derechos, libertades y garantías constitucionales a que se refiere el artículo 15 de la Constitución Política; así como el derecho a la información consagrado en el artículo 20 de la misma. (p. 1).

En su aplicación lo que presenta en el artículo 2 corresponde a: los principios y disposiciones contenidas en la presente ley serán aplicables a los datos personales registrados en

cualquier base de datos que los haga susceptibles de tratamiento por entidades de naturaleza pública o privada. La presente ley aplicará al tratamiento de datos personales efectuado en territorio colombiano o cuando al responsable del tratamiento o encargado del tratamiento no establecido en territorio nacional le sea aplicable la legislación colombiana en virtud de normas y tratados internacionales. El régimen de protección de datos personales que se establece en la presente ley no será de aplicación:

a) A las bases de datos o archivos mantenidos en un ámbito exclusivamente personal o doméstico.

Cuando estas bases de datos o archivos vayan a ser suministrados a terceros se deberá, de manera previa, informar al titular y solicitar su autorización. En este caso los responsables y encargados de las bases de datos y archivos quedarán sujetos a las disposiciones contenidas en la presente ley.

En la presente investigación se cumplen los criterios establecidos en la resolución 8430 de 1993, en el *Título II La Investigación en Seres Humanos, Capítulo 1 de los Aspectos Éticos de la Investigación en Seres Humanos*, el artículo 5 dice: “En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar”. Se cataloga la investigación de riesgo mínimo, adicionalmente se realizará la firma por parte de los participantes de un consentimiento informado cumpliendo con los criterios establecidos en el artículo 6 de dicha resolución.

Por último, el artículo 8 que dicta: “En las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándose sólo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice”.

Así mismo, se utilizará la ley 1090 del 2006, promovida por el Colegio Colombiano de Psicólogos (2009) que establece en el Artículo 2: “El psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos”. Y lo establecido en el Artículo 50 del Capítulo VII de este mismo código, a saber: “Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes”. También se tendrá en cuenta lo que estipula la Ley 1090 de 2006 por lo cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología: el secreto profesional, el derecho de no participar, derecho a la información y la no divulgación.

Resultados y discusión

Descripción del caso

En la presente investigación se tiene un acercamiento directo con 3 jóvenes entre los 24 y 30 años, las cuales han tenido una serie de experiencias con relación al suicidio, estas son: intento de suicidio por intoxicación, sobredosis de fontanillo, cutting y envenenamiento. 2 de ellas fueron internadas en el Hospital Mental de Antioquia (Homo) luego de un intento de suicidio. P1 lleva alrededor de 4 hospitalizaciones en menos de 2 años y P2 ha estado hospitalizada una sola vez luego de tener una sobredosis con analgésicos. Por otra parte, P3 solo recibió atención médica cuando intentó suicidarse, ya que se rehusó a ser internada. Se profundiza acerca de sus anécdotas y de cómo han logrado darle sentido a su vida después de haber tenido un intento de suicidio.

P1 tiene 24 años de edad, fue diagnosticada con Anorexia Nerviosa cuando tenía 15 años y afirma que su preocupación por estar delgada viene desde los 11 años, ya que fue una persona obesa de pequeña y su familia la atacaba constantemente con apodosos sobre su peso. Al crecer, desarrolló un miedo constante a engordar de nuevo; comenzó dejando de comer y se dio cuenta que estaba bajando de peso de manera “fácil” y rápida. Su relación con la comida fue lo que comenzó a darle sentido a su existencia y cuando su familia comenzó a verla extremadamente delgada, tomaron la alternativa de hospitalizarla. P1 Decidió ver en el suicidio una manera de escape a esa situación, ya que prefería estar muerta antes que volver a engordar. Su primer acercamiento con la muerte fue en el año 2018 cuando en un momento de impotencia por no poder hacer nada para evitar una nueva intervención hospitalaria, decidió tomarse todos los medicamentos que tenía en el momento. Luego de esto, es llevada al HOMO por primera vez donde recibe atención psicológica y psiquiátrica por 15 días. Es enviada a su casa con

tratamiento farmacológico y recomendaciones, pero pasan cerca de 6 meses para que vuelva a ser internada por la misma situación. Luego de esto, pasan 2 eventos más, siendo el último en diciembre de 2020, donde casi pierde la vida después de mezclar medicamentos de todo tipo; en esta ocasión le realizan una terapia llamada TECAR (terapia electro convulsiva de relajación) para lograr una mejor adherencia al tratamiento.

P2 de 27 años, reside actualmente en la ciudad de México donde trabaja como modelo; desde muy joven comenzó a dar pasos para intentar suicidarse, pero se detenía antes de realizar alguna conducta. Después de una ruptura amorosa demasiado fuerte para ella, encontró motivos suficientes para acabar con su vida, ya que afirma que nada tenía sentido si no estaba con esa persona que amaba. Buscó ayuda profesional en varias ocasiones, pero el problema seguía, ese vacío que sentía no podía ser llenado con nada. Su médico le recetó algunos medicamentos para el estado de ánimo, pero con esto solo empeoró su situación. La depresión era cada vez más fuerte, al punto de aumentar los pensamientos de muerte; P2 toma acción por sus propios medios y antes de tener una sobredosis, llama a su psicóloga y le cuenta su plan creyendo que no podrá hacer nada para evitarlo. La psicóloga llama a una de sus amigas más cercanas y esta logra llevarla a tiempo al hospital donde es ingresada a cuidados intensivos por la gravedad de sus síntomas, allí permanece varias semanas y toma la decisión de regresar a Medellín, internarse en el Homo y recibir toda la atención necesaria para superar esa situación que la llevó a atentar contra su vida. En este lugar logran estabilizar sus pensamientos y le administran otros medicamentos que complementarán el tratamiento psicológico. Finalmente regresa a México con todas las recomendaciones del hospital.

Durante su infancia P3 de 30 años luchó contra una serie de situaciones que la llevaron a la depresión y aunque su familia buscó ayuda profesional, P3 mantenía en secreto sus cortes para

evitar los comentarios, dice que era una manera de expresar lo que sentía y de sacar toda su ira sin lastimar a nadie; pensaba constantemente que su vida no tenía sentido y nunca lo había tenido, que era mejor estar muerta; sabía que si se cortaba demasiado profundo no le importaría llegar tan lejos. A partir de esa idea de querer acabar con la propia vida, a sus 18 años tiene su primer intento de suicidio utilizando un veneno que había en su casa, afirma que la sensación del momento es mucho mejor que lo que sentía en medio de su depresión, por eso a las 2 semanas de haber salido del hospital, se cortó ambos brazos de manera que fuera difícil sobrevivir. P3 refiere que no se arrepiente de lo que hizo pero que le da gracias a Dios por haberle permitido pasar por esa situación y así, aprender a valorar la vida y buscar otra solución a los problemas.

Resultados

El presente ejercicio investigativo busca comprender por medio de unos postulados teóricos y sustentándolo desde las experiencias vividas, cómo es la percepción del sentido de vida para 3 jóvenes que han tenido varios acercamientos con la muerte después de poner en práctica una serie de conductas que pusieron en riesgo su vida. A través de la entrevista semiestructurada, se obtienen respuestas que dan cuenta del análisis y comprensión de la información recogida, en donde se contrasta la teoría con la narrativa de las participantes, se respaldan las categorías emergentes y se comprueba la hipótesis global, ya que se encuentra una relación significativa entre el sentido de vida y el suicidio.

A continuación, se muestran los resultados hallados con las siguientes características:

Actitud ante la muerte

En relación a esta categoría, Se percibe la muerte desde 3 posiciones diferentes: La primera, se determina por unas creencias religiosas, esa transición de un estado físico a uno espiritual, aludiendo a esa esperanza de volver a Dios. La segunda se suspende desde el momento de la muerte, donde se deja el mundo material y se desconectan los sentidos; la última, se orienta hacía la sensación de descanso, lo contrario de la vida: Dejar de existir.

Tanto P1 como P2 perciben la muerte como eso que ese estado de finitud, es decir, hay un punto final, todo lo vivido, termina con la muerte; con ese descanso, un cambio de estado y a su vez una nueva oportunidad. “Es el final liberador. Por fin no más dolor, no más problemas ni deseos... Al fin poder desaparecer, no ser ya nunca más, en eterna comunión con el universo del que procedemos y al que regresamos” P1. “finalmente morir es lo último que haremos en vida, es decir, después de morir no podremos hacer nada” P2.

En palabras de Hernández, (2006)

Mientras que en algunos animales existen comportamientos innatos para morir, en el hombre sus actitudes y comportamientos ante la muerte son aprendidos culturalmente; dichas costumbres han variado de un tiempo a otro, a veces la muerte es vista como un hecho natural e inevitable, otras como un enemigo al que hay que conquistar. La cultura moldea nuestras experiencias de pérdida y los rituales que la rodean. (p. 5)

En ese orden de ideas, la persona que intenta acabar con su vida, busca de alguna manera darle fin a eso que vive, a eso que la atormenta, como lo llegó a sentir P2 en algún momento de su vida “el sentido o el fin de morir era escapar de mi vida, acabar con esos pensamientos que me atormentaban cada noche”, es decir, que confrontar la muerte “lejos de ser vivenciada en sí misma, la muerte es buscada para dar fin a la vida” (Wehinger, 2002, p.66).

Un punto importante para resaltar también, es el conocimiento o la percepción que se tiene acerca de lo que hay más allá de la muerte, ese interrogante que aún no se ha podido responder y que P3 define como “un lugar junto a Él en su presencia”, esa vida más allá del cuerpo y el conjunto de elementos que lo conforman. A diferencia de P1 que lo define como algo desconocido y tranquilo, haciendo referencia nuevamente a esa finitud de la vida “yo pienso que no hay nada, que ahí se acaba todo. Entrar en una oscuridad o un vacío en el cual ya no sientes nada”

No se sabe con exactitud que hay después de la muerte, pero se encuentran dos contradicciones: con la muerte no acaba nada, es algo que trasciende a lo orgánico y que continúa en el plano espiritual. Luego, está la idea de que después de la muerte todo termina para el que fallece, no se siente nada, ni dolor, ni preocupaciones.

Preguntarse por el límite de la vida, es cuestionarse también por el concepto de tiempo y cómo eso puede darle sentido también a la vida.

Víktor Frankl (1994) en *Logoterapia y análisis existencial*

El autor dice que, si nuestra existencia fuera temporalmente ilimitada, podríamos aplazar a discreción cualquier acción y nunca importaría realizarla precisamente ahora, pues podría llevarse a cabo igualmente mañana, pasado mañana o dentro de cien años. Es justamente el hecho de que exista un límite último de la vida, es decir de la posibilidad de actuar, el que nos obliga a aprovechar el tiempo y a no dejar pasar una ocasión de acción sin utilizarla. Por consiguiente, es precisamente la muerte la que de este modo otorga sentido a la vida y a nuestra existencia como algo único. (Citado por Gaviria, 2020, p.204)

Trayendo a colación lo que refiere Frankl acerca del tiempo y de que la muerte de cierta manera también le otorga sentido a la vida, se entiende que el suicidio ha sido un tema trabajado desde muchas áreas, sin embargo, se abre el interrogante con respecto a ¿qué diferencia hay entre alguien que decide ponerle fin a su vida y alguien que no?

P1 considera que la diferencia radica en la percepción que se tiene de la muerte “es como acabar ese dolor, sacarlo del cuerpo, hay una sensación de no estar viviendo, colgando de un hilo sin hacer nada, y alguien que no lo considera es porque realmente le da miedo morir o no tiene motivos para hacerlo ni para pensar en ello, no se le viene a la mente.

Complementando también con lo que expresa P3 “Pienso que la diferencia radicaría en el valor que le da cada uno a la vida y a la muerte, también en las herramientas que tenemos para saber si hay más opciones o realmente es lo único que queda”.

Contrastando la teoría de Frankl (1991) no se trata de que el ser humano se esfuerce por no tener tensiones, sino que encuentre también en ellas un sentido de vida acerca de, algo por lo que luchar y seguir. (Citado por Herrera, 2012, p.25), se puede deducir que, aunque no se puede predecir con exactitud por qué alguien considera el suicidio o no como una opción, puede ser útil comprender que cada persona se adapta a una postura diferente y construye el valor o el sentido de su vida desde adentro, ya sea parándose desde el rol de víctima o desde las circunstancias que vive.

Tratando de encontrar otra correlación entre sentido de vida y el intento de suicidio, se realizó la pregunta acerca de esos conflictos o eventos que llevaron a las participantes a tomar la decisión de suicidarse y se evidenció que la búsqueda del placer con el único fin de anestesiar el sufrimiento, el vacío existencial relacionado con los valores individuales, la satisfacción inmediata y la idea de que la vida no tenía sentido, terminaron convirtiéndose en una espiral de sinsentido. Una sensación en la que el significado de la vida desapareció y solo quedó el sufrimiento y una experiencia de desconexión con el mundo exterior.

P2 refiere que “el hecho de sobrepensar y hacerme tantas preguntas con respecto a la vida, también me llevaron a la conclusión de que no quería vivir una vida en donde siempre hubiera dolor, me aterraba la idea de no encontrarle un sentido a lo que hacía”, es como si enfrentarse de cerca a las situaciones de la vida y no visualizar un futuro sin sufrimientos, pueden llevar a ver la muerte como un recurso.

En la misma línea, P1 comenta que “es como ese sinsentido que no te lleva a ningún lado. Porque no encuentras otra salida, o lo has intentado y no has llegado a ningún lugar”, ese sinsentido que no lleva a ningún lado, pero al no encontrar otra salida, se limitan las posibilidades.

Entre todo lo que ofrece el mundo, el ser humano siempre está en búsqueda de ese algo que pueda motivarlo a vivir, como lo hizo P1 “lo que buscaba era protección de un padre realmente. Luego fue refugio el licor, las rumbas, otras relaciones amorosas, amigos, pero nada de eso funcionó, el vacío se hacía cada vez más grande y ya no le hallé sentido a mi existencia”, quien, en esa necesidad incansable, terminó pensando que buscaba en el lugar equivocado y que suicidarse era su única salida.

Coherente con lo anterior, Ordoñez, (2010) resalta que:

La pérdida es real para el individuo, él la vive o la revive en el momento presente, y es entonces cuando se fragilizan su apego a la vida y los lazos que tiene con la sociedad. Su sentimiento de vacío, de frustración e impotencia resulta ser más fuerte que el amor a la vida. El hombre se derrumba al no hallar opciones válidas para continuar. (p.186)

Después de que se agotan los motivos para seguir viviendo y se utiliza el suicidio como recurso, qué pasa cuando esa persona sobrevive, qué es lo que piensa después de ese suceso que determinaba el final de la vida. Aquí se encuentra un hallazgo importante, y es que estar cerca de la muerte, de alguna manera es la forma en cómo se replantea la vida. P3 expresa que “A los intentos de suicidio, sobreviví por pura misericordia divina. Solo porque Dios quería darme más oportunidades de conocerle y de verle. También de verme a mí y reconocermelo como algo tan diferente a lo que veía en ese momento”. Se observa una trascendencia en la percepción de la muerte y de la vida.

Por otra parte, p2 comenta que “podría pensar que lo que he vivido podrá ser inspiración para otras personas que también han vivido lo mismo, creo que esa es la razón por la que mi vida le ha ganado a la muerte, para ayudar a otros a darle sentido a su vida mientras le dan sentido a la

mía”. Es válido inferir que reconocerse como un ser que puede aportarle al mundo en relación a esos valores creativos que Frankl define en términos de creación, es decir, hacer algo para el mundo desde las capacidades propias, con el objetivo de mejorar su existencia.

Para concluir con esta categoría y retomando la cita anteriormente propuesta en el marco teórico en donde Frankl insiste que:

la persona no puede formular el “sentido de la vida” por sí mismo, sino más bien debe descubrir aquello que da sentido a sus vidas, aquello que, originado extrínsecamente, mueve interiormente a la persona, le da razones y porqués en su actuar. El mismo Frankl expresa el SV en términos sencillos como “aquello que la vida espera de mí en este determinado momento” (Guerrero, 2017, p. 37)

Es oportuno culminar deduciendo que, la muerte no tiene un significado concreto, se le puede dar el sentido que se quiera y cualquiera será válido. Quién le dé un significado desde Dios, está en lo correcto, así como el que lo vea desde la finitud, donde no hay más existencia y todo se termina, o como lo dice P1 “ese eterno descanso”.

Percepción de sentido

Esta categoría permitió indagar acerca de los componentes relacionados con la vida, el sentido y el afrontamiento de la existencia.

De acuerdo con los resultados encontrados, se obtuvieron los siguientes hallazgos:

Frente a la pregunta ¿cuál crees que el significado de la vida?, se encuentra una relación con la categoría anterior en cuanto al hecho de que la actitud ante la muerte transforma la percepción ante la vida. La muerte hace valorar, apreciar y cuidar más la vida. Como lo expresa P3 “Es una oportunidad y un regalo para ser mejor porque podría no tenerlo. Podría dejar de

tener vida en cualquier momento. Así que si la tengo creo que es porque me dieron otra oportunidad”.

También se encuentra una relación entre el hacer y ese significado de la existencia, con la idea de que la vida por sí sola no tiene sentido, sino que se lo das tú con lo que haces como refiere P2. “podría resumir el significado de la vida en eso, en lo que haces y te perteneces porque finalmente nuestra vida tendrá el significado de las experiencias que hemos vivido y que hace que para cada persona la vida signifique algo diferente”.

Al igual que la muerte, cada cual le da un sentido diferente a la vida soportado por una causa muy personal; no hay una definición concreta o más bien, una sola. Es importante resaltar también que el significado se da mientras la vida transcurre, es decir, a medida que se van adquiriendo experiencias.

Por otro lado, también cabe mencionar que preguntarse acerca del sentido de la vida y el indagar por la forma en la que nos relacionamos con nosotros mismos y la sociedad, juega un papel fundamental en el sentido del obrar humano. Si me pregunto ¿cuál es el sentido de mi vida?, quiero significar hacia donde me dirijo, sí sé en qué dirección voy caminando y a que le apunto cuando digo que eso es lo que necesito y quiero para recuperar el sentido. Al preguntarme por el sentido busco razones para mi existencia.

Desde la teoría, se ha hablado de cómo darle sentido a la vida, pero qué pasa cuando no se encuentran razones que justifiquen esa existencia, cuando se llega a un estado de frustración existencial donde la persona se siente vacía por dentro, al punto de terminar en un abismo donde no se logra conectar con la vida. Qué es lo que pasa en el ser humano cuando pierde el sentido de su vida. P3 refiere que es como “Perder el propósito o que el propósito que piensas que tienes no

sea el que quieres, el que más te pone feliz o no es el correcto. También podría llamarlo, perder tu identidad, no comprender quién eres y para qué vives”.

El desarrollo del sentido de la vida puede frustrarse cuando las metas y objetivos no terminan de realizarse o cumplirse como se esperaba o cuando las situaciones de crisis amenazan la sensación de seguridad y certidumbre y no se cuenta con las herramientas adecuadas para hacerlas frente como refiere P2 “creo que no ver más allá de las situaciones, enfrascarte en el problema o en una situación, eso te limita a pensar en otras cosas, es ahí donde piensas si realmente vale la pena luchar”.

Frankl plantea que al no alcanzar el logro existencial se origina una frustración que se asocia con la desesperanza que se caracteriza por la duda sobre su sentido de vida, por un vacío existencial que se manifiesta en un estado de tedio, con una percepción de falta de control sobre su propia vida y una ausencia de metas vitales. (García Alandete 2009, citado por, Balbín, et al. 2016, P.5)

En la misma línea, surge la incógnita acerca de qué puede facilitar o impedir ese afrontamiento de la existencia y encuentra algo interesante al respecto. P1 refiere que “impedir el afrontamiento de la realidad es estar por un largo periodo en la misma posición no física sino estar en los mismos pensamientos en las mismas experiencias”, lo que lleva a deducir que mantenerse en la misma posición, te lleva a evadir la realidad, más que afrontarla; no se trascienden los límites para la comprensión del sentido de vida.

Por otro lado, P2 “expresa que “tener un pensamiento tan plano puede impedir ver la realidad de otra manera, quedarte en la idea de que las cosas nunca van a cambiar, más que aceptar la realidad, te lleva a aceptar el sufrimiento y acostumbrarte a que la realidad es como es y no se puede cambiar”. De estas dos posturas, se infiere que afrontar la realidad implica

movimiento, capacidad de decisión, claridad de rol y objetivos, para que no se reduzca únicamente a algo finito, sino que trascienda; que vaya más allá. A partir de esas capacidades y habilidades que se desarrollan a lo largo de la vida, se puede facilitar el afrontamiento de la realidad según como se perciban los sucesos de la vida; ¿Cómo se interpreta la vida?, termina siendo la decisión fundamental.

El ser humano está en la capacidad de afrontar su existencia y de superar las experiencias negativas que ha tenido a lo largo de su vida, “a través del perdón, que se da en el entendimiento y el conocimiento de la vida de quién generó la experiencia, no para justificar, si no para tener misericordia” como lo expresa P3, o en la medida que va pasando el tiempo como refiere P2 “Unos nos demoraremos más que otros y nos costará más lágrimas que a otros, pero se superará en algún momento”. También, al superar las experiencias, se puede ayudar a otros a superar las circunstancias de su vida, según P1 “muchas personas lo han hecho y no solo de haberlo superado, sino que ya ayudan a otras personas y lo hacen con éxito”.

Se trata en últimas, de encontrar esa verdad, esa idea por la que se quiera vivir y morir o como lo dice Frankl (1962) citando a Nietzsche:

Quien tiene algo por qué vivir, es capaz de soportar cualquier cómo”. Es una responsabilidad de cada sujeto inquietarse por el sentido que tiene su existencia y de ello dependerá tanto la conexión que encuentre con el hecho de trascender como la actitud que elija para hacer frente a las situaciones que la vida le ofrezca. (Gaviria, 2020, p.207)

Sentido de vida

Dentro de esta categoría se encontraron los siguientes hallazgos:

Primeramente, la creencia que se tiene de Dios, puede aportar al sentido de la vida, como refiere P3 “Él es el sentido de la vida. Entender que vives para Él y que la vida no es tuya, si no su regalo. Comprender tu verdadera identidad”.

Conectar con el área espiritual se asocia con la esperanza y la trascendencia. Tener una creencia, hace referencia a un ejercicio de reflexión que fomenta la búsqueda de la verdad, el conocimiento de uno mismo, los actos justos y el desarrollo del propio potencial. P2 también hace relación a esa importancia que ocupa Dios en la existencia “es como aferrarme a eso que creo, tener una pequeña esperanza al final del día y aunque muchas veces vienen los pensamientos de muerte, me pego a la idea de que Dios tiene otros planes para mi vida y que finalmente Él le da un poco de sentido a mi vida”.

Frankl (2008) refiere que:

La dimensión espiritual del ser humano permite integrar sus otras dos dimensiones, la psíquica y la somática, y en ella reside lo constitutivamente humano, esto es, la unidad trascendente de la conciencia y la responsabilidad que permite concebir al ser humano como un ser dotado de libertad y de voluntad de sentido que se dirige siempre hacia algo trascendente y no meramente a la consecución de su supervivencia (Citado por Ferrandez, 2019, p.31).

En relación a lo que Frankl menciona, se puede inferir que, tener un sentido de trascendencia espiritual, puede ser la fortaleza de una persona a la hora de fundamentar el sentido de su vida y afrontar las diferentes situaciones que acontecen. Creer que hay un Dios, genera una esperanza y tal vez la posibilidad de ver más allá del suicidio.

Por otro lado, también se habla del sufrimiento como generador de conciencia de la realidad porque se puede aprender mucho más acerca de la forma de vivir la vida, con su

permanencia y desafíos. Una situación difícil puede obligar a la persona a salir de ese estado inconsciente en donde no se cuestiona cuando las cosas están bien.

P3 describe el sufrimiento como “una de las cosas que le pasa en la vida al ser humano. Bien vivido viene a fortalecer, a conformar tu carácter, a subirte el nivel y al mismo tiempo a recordarte no indefenso que eres, lo dócil que debes ser y lo mucho que necesitas de Dios”.

El sufrimiento es evitable, por lo tanto es innecesario. Se requiere de un significado para sobrellevarlo mejor y resignificar esa experiencia.

El sentido del sufrimiento es una tarea personal que puede motivar o hacer que la vida carezca de sentido, como lo expresa P2 “cuando una persona lleva mucho tiempo sufriendo, eso la puede motivar a querer cambiar su vida y darle otro rumbo, de alguna manera el sufrimiento la ayuda a luchar para darle un sentido diferente a su vida; pero también una persona que ha sufrido tanto puede decir que su vida no tiene sentido porque solo ve sufrimiento, no conoce nada más, entonces no va a sentir la necesidad de cambiar su vida o a lo mejor no se preguntará por el sentido de su vida, por lo que eso lo lleva a vivir en un piloto automático en donde todo es tan plano que su vida carece de sentido totalmente”.

Algunos autores hacen referencia al tema del sufrimiento como fundamento al momento de concebir al ser humano con relación al mundo, consigo mismo y su experiencia.

(Frankl, 1994). Comenta que:

La actitud humana, le permite no determinarse desde el sufrimiento, sino que puede transformar esas vivencias y buscar ese propósito, el ser responsable, lo lleva a la motivación de encontrarle sentido a su existencia. Igualmente, puede llegar a valorar lo que es y que vale la pena vivir. (Citado por Gallego, 2018, p. 37-38)

A raíz de lo que significa el sufrimiento para las participantes, se cuestiona entonces si hay personas que estén destinadas a sufrir, y como se resultado se encuentra que la vida no se destina para sufrir, solo se pasa por la experiencia de la prueba en algún momento de la vida. Tener una conciencia de la realidad, implica aceptar las cosas tal como son, incluso el sufrimiento, entendiendo que es esencial y puede aportar algunos beneficios, como lo expresa P2 “eso hace parte de la vida y a todos nos tocará en algún momento”. Se infiere entonces que la influencia del otro o de las circunstancias, pueden llevar al sufrimiento, pero no porque se esté destinado a sufrir. El sufrimiento hace parte de la cotidianidad de la vida, el destino de una persona no se basa por el sufrimiento.

P1 plantea algo importante “necesariamente vamos a sufrir, no creo que estemos destinados, más bien carecemos de recursos”, no necesariamente tenemos que sufrir, no porque estemos destinados a esa vida, sino porque se carece de esas habilidades que permiten ver las situaciones de manera positiva.

A lo que Frankl (1991, p. 113) responde:

El sentido del sufrimiento se puede concebir como carencia o pérdida es cuando se enfrenta a una situación inevitable, insoslayable, siempre que uno tiene que enfrentarse a un destino que es imposible de cambiar, por ejemplo, una enfermedad incurable, un cáncer que no puede operarse, situaciones que privan del disfrute de la vida, precisamente entonces se le presenta la oportunidad de realizar el valor supremo, de cumplir el sentido más profundo, el cual es el del sufrimiento, (citado por Giraldo, et al., 2017, p. 40).

Tomar una actitud trascendente ante el sufrimiento, puede mejorar el bienestar emocional, aprender de eso y descubrir los recursos o habilidades que se tienen. Es un reto poder

aceptar el sufrimiento como parte de la vida para no tener la necesidad de huir de la realidad.

Afrontar el sufrimiento como parte de la vida, permite aceptar la existencia como viene, teniendo la conciencia de que hay cosas que pueden cambiar y otras que no; es tener la capacidad de aceptar la pena, el dolor y la vida.

Continuando con los hallazgos, se hace un rastreo también por el concepto de existencia y como la afrontan las participantes después de un intento de suicidio.

Ante la pregunta ¿qué pasa cuando se acepta y se afronta la existencia? P3 responde lo siguiente: “, creo que me siento divinamente afortunada, llena de gracia, de amor y misericordia” De esto, se puede inferir que, cuando se acepta la existencia, se cultiva también el conocimiento de sí mismo y del lugar que se ocupa en el mundo.

Para P1, aceptar la existencia, significa comprender la oportunidad de fortalecer el sentido de vida o por el contrario, la sensación de terminar con la existencia.” si esa existencia significa un vacío o sino tiene un sentido, esa persona no sigue luchando, pero si esa persona tiene un sentido y realmente tiene un valor de sus existencia, seguiría luchando por eso”.

Ho, Cheung y Cheung (2010), indican que entender la existencia “se asocia con que las personas tengan un propósito en la vida”. Es aquí dónde surge entonces un nuevo interrogante acerca de cómo se retoma la vida después del intento de suicidio?, cuando el propósito era darle fin a esa existencia pero no se logró. Cómo se logra darle un nuevo sentido o propósito a esa vida que sigue.

P2 refiere que “A veces quisiera estar en modo avión pero recuerdo que tengo planes y proyectos por hacer y eso me ayuda a mantenerme aferrada a la vida de alguna manera”. Se puede decir entonces que aunque a veces es difícil retomar la rutina, es importante tener una motivación para seguir asumiendo los procesos de la vida, como lo expresa P3 también “Tomó

tiempo, disciplina, perseverancia y motivación”... “creo que finalmente no retomé mi vida, sino que empecé a vivir una nueva”.

Estas respuestas permiten contrastar la teoría de Frankl acerca de la voluntad sentido, la cual hace referencia al hecho de que esa voluntad es la motivación del ser humano para afrontar las circunstancias de la vida.

La logoterapia se centra en la búsqueda de sentido, considerando además, que dicha búsqueda constituye una motivación primaria, anterior, por tanto, al principio del placer, a la voluntad de poder y a cualesquiera otra motivación que pueda presentarse (García, 2005, p.290).

En relación a todo lo anterior, se logró identificar que las participantes encontraron ese punto que logró conectarlas de nuevo con la vida, después de haber pasado por ciertas experiencias en relación al suicidio. Además, se hace una comparación para saber cómo ha cambiado la forma de ser y de vivir de las 3 participantes en los últimos 3 años y explorar también, la percepción que tuvieron acerca del sentido de vida en esa última década.

P3 responde que ha cambiado absolutamente todo “Cambié mis hábitos, mi forma de hablar, mi forma de pensar, mi forma de vivir. Mis convicciones, mis deseos, mis sueños. Toda mi vida”

P2 expresa: “Creo que mi forma de ver la vida ha cambiado. Ahora puedo controlar los pensamientos, en otro momento ellos me hubieran controlado a mí. Ahora tengo una familia por la que quiero luchar, entonces quiero vivir de una manera diferente para poder estar ahí para ver crecer a mis sobrinos”

Por último, P1 refiere “Creo que mi forma de pensar, mis puntos de vista y mi forma de vivir viendo todo en una panorámica, es decir, muchas personas ven algo en el momento pero yo me alejo y veo las cosas de una forma más amplia”.

Para llegar a estas interpretaciones, se tuvo en cuenta lo referenciado en el marco teórico a la luz de la teoría del sentido de vida, el significado del sentido de vida para cada una de las participantes y un análisis profundo de cada respuesta obtenida en las entrevistas. Después de este rastreo, se abre un nuevo interrogante que puede ser considerado para una futura investigación y es el siguiente: realmente para el ser humano, ¿vivir es una cuestión de sentido?

Discusión

El interés de esta investigación fue comprender la percepción del sentido de vida, a partir de la experiencia de 3 jóvenes, desde las categorías que se plantearon durante el proceso.

Entre los hallazgos que se encontraron, se identificó que desde esos valores creativos en pro de lo que se puede ofrecer al otro para hacer mejor su existencia, es importante fomentar esas herramientas que le permitan afrontar las situaciones que vienen. En relación con el suicidio, que constituye la segunda causa de muerte entre los jóvenes, se debe sensibilizar acerca del tema, además de destinar los recursos suficientes para lograr un cambio significativo.

Adicional, otro componente hallado dentro de las categorías es que no necesariamente se pierde el sentido de la vida, sino lo que conecta a esa persona con su existencia, no se trata de imponer un sentido, sino de encontrar una causa propia que lo propicie, entendiendo que las herramientas para soportar la vida, tienen que ver con la interpretación que se haga de la misma; interpretar es una decisión, por ende, la interpretación que se haga de la vida, es la decisión fundamental.

En este orden de ideas, se identifica por medio de (García, 2005, p.293) que “Incluso el que se quita la vida, encuentra un sentido en la postvida, si no fuera así ni siquiera movería un dedo”. Por lo que es pertinente decir que no necesariamente el que se intenta suicidar, lo hace por falta de sentido, sino porque la causa que conecte es diferente a la vida; por ejemplo, ¿qué sentido tiene la vida si sabemos que vamos a morir? O quizá, lo que evite que las personas se suiciden es por la premisa de que el ser no termina con el mundo. Es como un profundo sentido para lograr un buen morir.

Otro punto importante es la manera en cómo se resignifica la vida después de un intento de suicidio, ya sea desde la dimensión espiritual o la voluntad. Esto implica que esa búsqueda de se da desde la forma en cómo se comienza a ver y a actuar en el mundo, reconociendo los beneficios que trae cuando se disfruta la existencia.

Para Víktor Frankl (1991, p. 111):

La búsqueda de sentido, se consagra no solo en sentido, sino también en los beneficios de la existencia, entre los cuales se encuentran la felicidad, las experiencias sobresalientes y la paz, puesto que el ser humano se esfuerza por encontrar y satisfacer un deseo y un propósito de sentido de vida (Citado por Giraldo, et al., 2017, p. 38).

El ser humano tiene la necesidad no solo de saber que existe, sino que se mueve en esa búsqueda constante del sentido, eso que lo motiva a moverse en tiempo y espacio.

Adicionalmente, con relación al sufrimiento, se encuentra también que es una forma de hallarle sentido a esa existencia, ya que, además del reto de asumirlo y hacerle frente a esas situaciones inevitables, obliga al ser humano a sentirse vivo y lo responsabiliza de su dolor para que tome una actitud positiva ante las circunstancias.

Frankl (1991, p. 113) plantea que el ser humano:

También tiene la posibilidad de traer el crecimiento y la fortaleza que en ocasiones ni las mejores condiciones de la vida se puede lograr. Porque lo que más importa de todo, es la actitud que se tome hacia el sufrimiento, porque el dolor y la pena forman parte de la vida. (Citado por Giraldo, et al., 2017, p. 40).

A lo largo de la vida, se ha cuestionado acerca del sentido de la vida y esas acciones que puedan responder a ese interrogante, creando en el ser humano la necesidad de buscar constantemente eso que lo movilice a vivir, esas metas que lo lleven a la autorrealización; los resultados encontrados denotan que cada una de la categorías trabajadas en la presente investigación, llevan a una mejor comprensión acerca del sentido de vida en relación al suicidio y de cómo se construye ese sentido a partir de las experiencias que se viven. Todas las categorías juegan un papel importante en el mantenimiento o recuperación del sentido de vida.

Conclusiones

A partir de esta investigación se sacan las siguientes conclusiones:

Mientras entrevistaba a las participantes para poder desarrollar la pregunta de investigación, se encontraron resultados que respaldaban la teoría de Víktor Frankl acerca de que la vida por sí sola no tiene sentido, se lo da cada uno con lo que hace. No hace falta que todos tengamos las mismas razones para hallarle sentido a la vida, cada persona tiene su propio historial de búsqueda, pero entre más motivaciones se encuentren, más fuerte será ese sentido.

Mantener las metas y proyectos, pensar que la vida es significativa, encontrar algún tipo de propósito, creer que la vida es coherente y que hay cierta historia que engloba todas sus experiencias, se presentan como alternativas para aumentar la motivación de vivir y alimentan el sentido, de vida.

El ser humano constantemente se pregunta: ¿quién es?, ¿hacia dónde va, ¿por qué está aquí?, pero detrás de todos esos interrogantes, quizá el más difícil de responder es ¿Qué sentido tiene la vida?, pero ¿será entonces el sentido lo que realmente importa?

Frankl, (1991) expresa que:

Ya que el sentido de la vida difiere de un hombre a otro, de un día para otro, de una hora a otra hora. Así pues, lo que importa no es el sentido de la vida en términos generales, sino el significado concreto de la vida de cada individuo en un momento dado. (P.110)

El sentido de vida se transforma a partir del contexto, las experiencias particulares, motivacionales, personales y aprendizajes adquiridos. Todo ser humano aspira a ese propósito de vida, pero solo lo logra cuando se hace consiente de sí mismo, de su existencia y de la realidad

inevitable; Es una búsqueda constante que se alcanza en la medida en que toma la responsabilidad para elegir cómo quiere vivir.

Durante el análisis de las entrevistas, llegué a un supuesto importante para resaltar y es el siguiente: la elección de la propia muerte termina siendo el último acto de responsabilidad y libertad, comprendiendo que tenemos la capacidad para decidir cómo vivir nuestras vidas, eso también puede darnos en cierta medida, la libertad para disponer de ella. Si se mira desde este punto, surge la pregunta “¿realmente estamos en la obligación de aceptar la vida hasta el final, sin importar que ésta sea dolorosa?”, es un interrogante válido para plantearse cuando se toma la decisión de ponerle fin a la propia vida. Desde un punto de vista personal, el tema del suicidio es demasiado importante y debería ser objeto de debate entre el componente terapéutico y el respeto a la voluntad, considero que esto puede dar respuesta a una necesidad y que la información recogida en la presente investigación no sea solo para un pequeño grupo.

Recomendaciones

Como investigadora, reitero que los profesionales de las ciencias sociales debemos ser críticos ante las problemáticas que van surgiendo en el contexto, tener una mirada más integral para manejar una comprensión más profunda. Se debe tener en cuenta la narrativa de las participantes en la construcción de la presente investigación, donde se hace relevante la necesidad de implementar estrategias para el fortalecimiento de las motivaciones que conectan el sentido de vida.

Considero importante mencionar la responsabilidad que tenemos como profesionales de la salud mental en la realidad del suicidio y las consecuencias que trae. Somos testigos del aumento en las tasas a nivel mundial, hay que cifras que demuestran, hay actores que hablan de

que sigue siendo una problemática y que se visualiza a nivel global, por ende, hay que seguir fomentando los planes de prevención del suicidio y que sea una prioridad.

Es fundamental extender este tipo de investigaciones a otras áreas no solo de salud mental, orientadas desde una perspectiva logoterapéutica que permitan la comprensión de la percepción del sentido de vida en las poblaciones interesadas y la importancia de que en la sociedad se tenga en cuenta el concepto de sentido.

Se recomienda investigar ambas variables con adolescentes y hombres jóvenes para identificar si hay algún hallazgo relevante en cuando a sexo y edad.

Es necesario involucrar a las familias de las personas que han tenido un intento de suicidio, ya que, aunque el sentido de vida es particular, ellos también hacen parte de esa construcción de sentido.

Para cerrar este apartado, la invitación es a que tengamos presente que somos seres humanos y que habrá circunstancias que serán dolorosas y traerán sufrimiento pero como dice P2 “vale la pena cada esfuerzo que hagas por ti, lucha por eso, la vida traerá momentos malos pero te recompensará con cosas gigantes. Busca ayuda, no te quedes solo con tus pensamientos, eso no te dejará ver lo que tienes delante de ti. Solo date un día más, dale una oportunidad a la vida para que te sorprenda”.

Muchas personas dirán, “mira el lado positivo de la vida”, pero no; en ocasiones, el sufrimiento será el sentido más profundo como refiere Frankl, para luego despertar, disfrutar y decir: “esto es lo que por mucho tiempo he perdido”, entonces ahora solo queda vivirlo. Identifica lo que te conecta con la vida y no te distraigas de lo esencial, asómbrate hasta de las cosas más pequeñas que existen a tu alrededor.

Referencias

- Aguirre, S. (2005). Manifestación del sentido de vida en personas de la tercera edad no institucionalizadas. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 3(1), 144-164. Recuperado en 07 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612005000100008&lng=es&tlng=es.
- Abela, J. (2008). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Granada España: Universidad de Granada
- Arana, A. (2013). La vida, expresión de significados asociados a su complejidad. *Paradigma*, 34(1), 145-172. Recuperado en 07 de mayo de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512013000100009&lng=es&tlng=es.
- Arias Gutiérrez, M. Marcos Fernández, S. G. Martín Jiménez, M. Arias Gutiérrez, J. M. y Deronceré Tamayo, O. (2009). Modificación de conocimientos sobre conducta suicida en adolescentes y adultos jóvenes con riesgo. *MEDISAN*, 13(4) Recuperado en 07 de mayo de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192009000400005&lng=es&tlng=es.
- Auspitz, M. y Wang, D. (1997). *De Terapias y personas. El encuentro, un enfoque humanístico*. Buenos Aires: Eudeba S.E.M.
- Balbín Chica, S. Heno Henao, L. M., Lopera Avendaño, S. M., y Sierra Pineda, D. (2016). El suicidio desde la psicología humanista. *Revista Electrónica Psyconex*, 8(13), 1-11. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/Psyconex/article/view/326995>

- Boladeras, M. (2007). Vida, vida humana, vida digna Life, human life, life with dignity. In *Logos. Anales del seminario de metafísica* (Vol. 40, pp. 91-116).
- Cepeda, A. D. Rodríguez, O. C., Villaquirán, F. E. A. Polanco, C. M., Trujillo, E. A., y Illera, D. (2009). Intento de suicidio y lesiones auto inflingidas. Hospital Susana López de Valencia, Popayán, Colombia. *Revista Facultad Ciencias de la Salud: Universidad del Cauca*, 11(3), 9-20.
- Chávez Hernández, A. M. y Leenaars, A. A. (2010). Edwin S Shneidman y la suicidología moderna. *Salud mental*, 33(4), 355-360. Recuperado en 07 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252010000400008&lng=es&tlng=es.
- De la Torre Marti, M. (2013). Protocolo para la detección y manejo inicial del suicidio. Madrid, España: Guía desarrollada por el Centro de Psicología Aplicada (CPA) y la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). –Recuperado de la web el 1/08/15
- Díaz Barriga, A. (1991). La entrevista a profundidad. Un elemento clave en la producción de - significaciones de los sujetos. *Tramas*, (3). 161-178
- Díaz Calderón, F. J. (2017, 31 enero). *Aportaciones de la Psicoterapia Gestalt al tratamiento de adicción a las drogas*. Gestaltnet. <https://gestaltnet.net/gestaltoteca/documentos/articulos/aportaciones-psicoterapia-gestalt-tratamiento-adiccion-drogas>
- Echeburúa, E. (2015). Las múltiples caras del suicidio en la clínica psicológica. *Terapia psicológica*, 33(2), 117-126. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082015000200006>
- Ferrandez Formoso, R. (2019). La dimensión noética de la salud en la logoterapia de Víctor Frankl. *THÉMATA. Revista de Filosofía*, (60), 27-40.

- Ferré Grau, C., Montescó Curto, P., Mulet Valles, M., LLeixá Fortuño, M., Albacar Riobó, N. y Adell-Argentó, B. (2011). El estigma del suicidio vivencias de pacientes y familiares con intentos de autolisis. *Index de Enfermería*, 20(3), 155-159. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962011000200004>
- Forenses, I. N. (2018). *2017 Datos forensis*. Bogotá, D. C., República de Colombia: Grupo Centro de Referencia Nacional sobre Violencia.
- Frankl, V. E. (1991). *El hombre en busca del sentido con un prefacio de Gordon W. Allport*. Editorial Herder.
- Frankl, V. E. (1994). La voluntad de sentido. Conferencias escogidas sobre logoterapia. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1982). Psicoterapia y humanismo ¿tiene sentido la vida? (Fondo de Cultura Económica). México D.F.
- Gallego, V. (2018). *Percepción de sentido de vida en pacientes oncológicos en remisión completa en Armenia - Quindío*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/310>.
- García Alandete, J. Gallego Pérez, J. F. & Pérez Delgado, E. (2009). Sentido de la vida y desesperanza: un estudio empírico. *Universitas Psychologica*, 8(2), 447-454. Retrieved May 07, 2021, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672009000200012&lng=en&tlng=es.
- Gaviria Múnera, M. M. (2020). La experiencia de la finitud y el sentido de vivir. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 12(1), 197-210. Epub November 25, 2020. Retrieved April 28, 2022, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662020000100197&lng=en&tlng=es.

- Giraldo Aristizabal, L. Z., García Arboleda, L. Y., García quintero, Z. A., y Mazo Vallejo, J. M. (2017). *Sentido de vida en dos niños de 9 años con fibrosis quística internos en el hospital San Vicente Fundación en el periodo 2017-2*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <http://hdl.handle.net/10656/6033>
- Gómez, A. S. T. Núñez, C. Caballo, V. E. Osorio, M. P. A. & Aguirre, A. M. G. (2019). Predictores psicológicos del riesgo suicida en estudiantes universitarios. *Psicología Conductual*, 27(3), 391-413.
- González, G. B. Parra, J. A. C. & Gaviria Hincapié, J. M. (2014). Intento de suicidio e ideación suicida y su relación con los aspectos significativos de la vida universitaria es estudiantes universitarios colombianos. *Agathos: Atención sociosanitaria y bienestar*, 14(1), 10-14.
- Guerrero Torelles, M. (2017). *El sentido de la vida y el deseo de adelantar la muerte en pacientes con procesos avanzados de enfermedad* [Trabajo fin de master, Universitat Internacional de Catalunya]. Repositorio Tesis Doctorals en Xarxa <https://www.tesisenred.net/handle/10803/461088#page=1>
- Guevara Villalobos, O. (2007). Aportes para la reflexión sobre el fenómeno del suicidio de adolescentes. *Revista De Ciencias Sociales*, (116). <https://doi.org/10.15517/rsc.v0i116.11194>
- Guibert Reyes, W. (2002). La promoción de salud ante el suicidio. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 18(1), 33-45. Recuperado en 01 de mayo de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252002000100005&lng=es&tlng=es.
- González Morales, A. "Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales." *Islas*, vol. 45, no. 138, Oct.-Dec. 2003, pp. 125+. *Gale Academic OneFile*,

link.gale.com/apps/doc/A146790861/AONE?u=anon~69eaafc5&sid=googleScholar&xid=96b420f9. Accessed 6 May 2022.

Hernández Arellano, F. (2006). El significado de la muerte. *Revista Digital Universitaria*, 7(8), 1-7.

Hernández Pedraza, F., Valdez Medina, J.L., Aguilar Montes de Oca, Y.P., Torres Muñoz, M.A y González Arratia López Fuen, N.I. (2016). *Sentido de vida en jóvenes. Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19 (2), 187-799

Hernández Sampieri, R. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Editores, S.A. de C.V.

https://periodicooficial.jalisco.gob.mx/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

Herrera Quintero, M. (2012). *Consideraciones sobre la tendencia suicida desde el enfoque humanista*. Psicología.

Javier Ordóñez, E. (2010). La condición humana: de la muerte y el suicidio. Una Lectura de la obra de Albert Camus. *Revista Guillermo de Ockham*, 8(1),183-195. [fecha de Consulta 2 de Mayo de 2022]. ISSN: 1794-192X. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105317327015>

Ley 1090 de 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Septiembre 06 de 2006. DO. No. 46383.

https://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Archivos_de_usuario/Documentos/Documentos_Investigacion/Docs_Comite_Etica/Ley_1090_2006_-_Psicologia_unisabana.pdf

Ley 15821 de 2012. **Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos**

personales. Octubre 18 de 2012. DO. No. 48587.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=49981>

Lynch, G. y Oddone, M. J. (2017). La percepción de la muerte en el curso de la vida: Un estudio del papel de la muerte en los cambios y eventos biográficos. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(40), 129-150. Recuperado en 07 de mayo de 2021, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382017000100007&lng=es&tlng=es.

Martínez G, Á. y Guinsberg B, E. (2009). Investigación cualitativa al estudio del intento de suicidio en jóvenes de Tabasco. *Facultad Nacional de Salud Pública*, 27(1). Recuperado de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/1453/1114>

Martínez Godínez, V. L. (2013). Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una investigación desde la epistemología dialéctico-crítica. Recuperado de http://www.pics.uson.mx/wp-content/uploads/2013/10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf

Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). Boletín informativo ONSM: Julio de 2017. El Ministerio, Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/boletin-conducta-suicida.pdf>

Minsalud. (2020, 09,10). *Minsalud avanza en acciones para la prevención del suicidio*.

Minsalud. <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Minsalud-avanza-en-acciones-para-la-prevencion-del-suicidio-.aspx>

Minsalud. (s.f). *Minsalud avanza en acciones para la prevención del suicidio*. Minsalud.

<https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Minsalud-avanza-en-acciones-para-la-prevencion-del-suicidio-.aspx>

Noblejas de la Flor, M. Á. (2002). *Logoterapia: fundamentos, principios y aplicación una experiencia de evaluación del Logro Interior de Sentido*. Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.

Palacios Espinosa, X. Lizarazo, A. M. Moreno Olivares, K. S. y Ospino Cuello, J. D. (2015). El significado de la vida y de la muerte para mujeres con cáncer de mama. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 33(3), 455-479.

<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.3221>

Paniagua S., R. E. González P., C. M. y Rueda R., S. M. (2014). Orientación al suicidio en adolescentes en una zona de Medellín, Colombia. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 32(3) ,314-321. [Fecha de Consulta 7 de mayo de 2021]. ISSN: 0120-386X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12031816008>

Pérez Barrero, S. A. (1999). El suicidio, comportamiento y prevención. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 15(2), 196-217. Recuperado en 03 de mayo de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251999000200013&lng=es&tlng=es.

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [6 de abril de 2021].

Resolución 8430 de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Octubre 04 de 1993.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCI>

ON-8430-DE-1993.PDF

Riveros Aedo, E. (2014). La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 12(2), 135-186. Recuperado en 07 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612014000200001&lng=es&tlng=es.

Sánchez Hernández, A. (2005). El Sentido de la Vida. *Humanidades Médicas*, 5(1) Recuperado en 22 de abril de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202005000100006&lng=es&tlng=es.

Torres de Galvis, Y. Salas Zapata, C. Martínez Valencia, A. López Mendoza, M. F. y Luna Ceballos, Y. (2013). Conducta suicida y calidad de vida en Medellín, año 2011: un análisis exploratorio (Suicide behavior and quality of life in Medellín, 2011: An exploratory analysis) (Comportamento suicida e qualidade de vida em Medellín, 2011: Uma análise exploratória). *CES Salud Pública*, 4(1), 12-24. <https://doi.org/10.21615/2527>

Venceslá Martínez, J. F. y Moriana Elvira, J. A. (2002). Conducta autolítica y parasuicida: Características sociodemográficas en población infantojuvenil de ámbito rural. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (84), 49-64. Recuperado en 04 de mayo de 2021, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352002000400004&lng=es&tlng=es.

Vigoya Rubiano, A. R. Osorio-Barajas, Y. S. y Salamanca-Camargo, Y. (2019). Caracterización del intento de suicidio en una ciudad colombiana (2012 – 2017). *Duazary*, 16(1), 53–66. <https://doi.org/10.21676/2389783X.2545>

Viñas I. Poch, F. Jané I Ballabriga, M. y Domènech, E. (2000). Evaluación de la severidad de la ideación suicida autoinformada en escolares de 8 a 12 años= Assessment of self-report suicidal ideation severity in 8 to 12 years old school children. © *Psicothema*, 2000, vol. 12, núm. 4, p. 549-598.

Anexos

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por **ANGIE PAOLA BELTRÁN SÁENZ**, de la **Corporación Universitaria Minuto de Dios**. El objetivo principal de este estudio es: Comprender la percepción de sentido de vida a partir de la experiencia de 3 jóvenes entre los 24 y 30 años de la ciudad de Medellín, después de un intento de suicidio.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista a profundidad. Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará con fines académicos, de modo que la investigadora pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado. Tenga en cuenta que no se tomarán registros audiovisuales ni imágenes de la entrevista como parte de los resultados o de la investigación.

La participación en este estudio es **estrictamente voluntaria**. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se destruirán o eliminarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradezco su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por **Angie Paola Beltrán Sáenz**. He sido informada sobre el objetivo del estudio.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista a profundidad, lo cual tomará aproximadamente **60 minutos**.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a la investigadora al teléfono 3215652167.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a la investigadora al teléfono ante mencionado.

Nombre del Participante
(En letras de imprenta)

Firma del Participante

Fecha